



cambalach **in**migración

# Quién invade a quién

## El Plan África y la inmigración

Eduardo Romero



**cambalache** es un proyecto social que trata de generar nuevos espacios de encuentro al margen de la mercantilización generalizada. Frente al individualismo y al mercado, creemos en la necesidad de construir lugares de intercambio en los que compartir resistencias a la globalización.

La actividad de Cambalache se organiza a través de diversas líneas de trabajo: comunicación, ecología, feminismo, inmigración, salud. Nuestra intención es que los materiales editados sean un complemento de nuestros espacios de formación y de nuestras prácticas sociales, un medio y una herramienta para llegar a otras personas y colectivos.

1ª edición Diciembre de 2006

Edita: **cambalache**

C/Martínez Vigil 30, bajo • 33010 Oviedo • Tfno.: 985 202 292

e-mail: [cambalache@localcambalache.org](mailto:cambalache@localcambalache.org)

[www.localcambalache.org](http://www.localcambalache.org)

Diseño y maquetación: Amelia Celaya  
Fotomecánica: Fotomecánica Principado  
Impresión: Gráficas Lux  
Impreso en papel reciclado

D.L.: AS-6050-2006

ISBN: 84-611-4544-5

La edición de este material es posible gracias a su venta. Nuestra intención al editarlo es que sea utilizado lo más ampliamente posible. Su contenido puede reproducirse y puede ser descargado en [www.localcambalache.org](http://www.localcambalache.org)

*A Marga,  
compañera de la Universidad Popular  
de Madres de Plaza de Mayo.*

Este texto es fruto de un “encierro individual” en estas últimas semanas, pero sobre todo de la actividad del Grupo de Inmigración de Cambalache en estos casi cuatro años, y especialmente de nuestro trabajo en este año 2006. Quiero aprovechar estas líneas para hacer visible ese espacio colectivo de intervención cotidiana y compartir este trabajo con todas las personas –Charo, Ariel, Fernanda, Tamara, Pedro, Johnny– que lo constituyen. La línea de trabajo de Inmigración no existiría sin todas las participaciones que hacen posible el conjunto de Cambalache. Sin embargo, firmar un texto es más público y gratificante que otros esfuerzos invisibles. Por ello me gustaría extender mi agradecimiento a todas las personas que contribuyen, de múltiples formas, a la construcción de este proyecto común.

La lista de personas a las que abordé en estos días para que realizaran lecturas y correcciones del texto es muy amplia. Para no olvidarme de nadie os expreso un agradecimiento colectivo por vuestra paciencia y por vuestras críticas y sugerencias. Sí que quiero dar las gracias especialmente a Miguel por el esfuerzo minucioso que ha dedicado a esta labor; y a Ana e Irene por su regalo de última hora: el título.

Introducción	• 7
La subordinación histórica de África	• 14
La ofensiva contra la producción campesina y el éxodo rural	• 25
La nueva estrategia imperialista en África y la carrera por el petróleo	• 34
El Plan África y la política española	• 46
Bibliografía	• 63

## Introducción

ESTE TEXTO comenzó a gestarse este verano, durante el curso coordinado por el Grupo de Inmigración de Cambalache con el título *África: el otro lado de la valla*. La realización de dicho curso y, en general, nuestra actividad a lo largo de todo el año 2006 pretende dotarnos de razones con las que enfrentarnos a las múltiples expresiones del racismo, que crece como una manifestación más de la violencia que encierra un modelo económico, social y político basado en la subordinación, la miseria y la muerte de buena parte de la humanidad.

Dichas expresiones del racismo son las de la ultraderecha fascista y xenófoba, responsable de asesinatos, agresiones y campañas contra la población inmigrante; pero también es racismo la violencia de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, denunciados permanentemente por la violación de los derechos humanos en los Centros de Internamiento, en las comisarías, en las fronteras europeas; o la actuación cotidiana de los empresarios explotadores de cientos de miles de inmigrantes sin papeles. Las políticas de inmigración aprobadas por el Parlamento español, que niegan derechos sociales y políticos, blindan fronteras y crean las condiciones para la explotación, y el papel de los medios de comunicación, que nos bombardean cada día con miedo e inseguridad, contribuyen asimismo a la extensión del rechazo a la inmigración.

Los términos en que se plantea la cuestión en dichos medios de comunicación están a la altura de las políticas española y europea. La inmigración se presenta como un proceso descontextualizado, sin causas ni historia; a lo sumo se alude a la pobreza de los países subsaharianos y al fracaso del desarrollo, como si tal situación no tuviera que ver con *nosotros*. La narración de las historias de personas concretas, en vez de como punto de partida para la explicación de las condiciones sociales y políticas que generan la miseria de mi-

lones de personas, sirve para alimentar el morbo de las audiencias y presentarnos el caos de las sociedades africanas, incapaces de gobernarse a sí mismas.

La inmigración es un problema en la medida en que nos afecta. La solución pasa por frenar la llegada de inmigrantes y por ordenar la inmigración de acuerdo a *nuestras necesidades*, es decir, a las necesidades del mercado. Las miles de personas ahogadas en el océano, la miseria de la que huyen, las asesinadas por los disparos españoles y marroquíes en la valla de la vergüenza de Ceuta y Melilla, las personas abandonadas en el desierto por el ejército marroquí, no son *nuestro problema*.

La imagen que se nos traslada es la de Canarias rebosante de inmigrantes, incapaz de soportar una presión demográfica insostenible. La preocupación por esta *avalancha* –se manejan datos de la llegada en los nueve primeros meses de 2006 de unas 25 mil personas– contrasta con el orgullo del gobierno canario por haber recibido nueve millones de turistas a lo largo del año 2005, cifra que se pretende superar en este año 2006 con algunos millones más.<sup>1</sup>

El gobierno de Coalición Canaria ha manifestado su negativa a ser “la guardería de África” y en mayo de 2006 el Parlamento canario solicitó al gobierno español el blindaje de las costas con buques de la Armada, ampliando su radio de acción hasta las cien millas de las costas africanas. La propuesta canaria incluía además su participación directa en el *Plan África* y el incremento de la ayuda al desarrollo, propiciando “la consolidación del Archipiélago Canario como plataforma base para el desarrollo de las políticas de cooperación con los países de África Occidental”.<sup>2</sup> Mediante dicha ayuda se

<sup>1</sup> Ver RAQUEL PÉREZ BRITO: “La migración en pateras. De África a las Islas Canarias”.

<sup>2</sup> GRUPO PARLAMENTARIO DE COALICIÓN CANARIA: “Proposición no de ley sobre inmigración clandestina procedente de África”.

combatiría la pobreza: “o se crea allí una zona de prosperidad o nos invaden veinte millones de africanos”.<sup>3</sup> Como veremos en el último capítulo, esta propuesta responde a la concepción de África como el mercado natural para la expansión de la economía canaria.

Por su parte, el Partido Popular está utilizando la inmigración como uno de los pilares de su oposición al Gobierno del PSOE. Le acusa de haber provocado un efecto llamada al llevar a cabo la regularización extraordinaria del año 2005, de la que se beneficiaron 577 mil inmigrantes. El resultado, según Rajoy, es la existencia de un millón y medio de inmigrantes irregulares en el Estado español: “El Gobierno, armado de una ideología trasnochada, antigua y ridícula tiró por la calle de en medio. Se lanzó a regularizar masivamente a cientos de miles de inmigrantes y ha convertido a España en una tierra prometida para todo el África Subsahariana”.

El PP exige, entre otras medidas, la prohibición por ley de las regularizaciones extraordinarias masivas, la simplificación de los procedimientos administrativos para las expulsiones y devoluciones y la exigencia de la condición legal para empadronarse.<sup>4</sup> La inmigración, siempre que sea legal, ordenada y respetuosa con *nuestro modelo de convivencia democrática* es “una oportunidad formidable de crecimiento”. El PP defiende la necesidad de que la inmigración sea un eje básico de la política exterior de la Unión Europea –extendiendo la prohibición de regularizaciones extraordinarias a todos los Estados Miembros– y la intensificación de las políticas de desarrollo, aunque primando “a

<sup>3</sup> Declaraciones del consejero de Economía y Hacienda del gobierno autónomo en 2004, citadas en JOSÉ VILLALBA PÉREZ: “Canarias, plataforma logística del Atlántico. Un proyecto de poder local y regional”.

<sup>4</sup> Con los actuales procedimientos, están documentados numerosos casos de expulsiones y repatriaciones ilegales. La exigencia de la condición legal para empadronarse implicaría que quienes no tuvieran papeles no tendrían reconocido el derecho a la asistencia sanitaria ni a la educación obligatoria.

aquellos Estados que cooperen en el control de la inmigración ilegal. Es decir, la Unión Europea debe ayudar al que quiera colaborar”.<sup>5</sup>

La respuesta del gobierno español ante las críticas del PP y del Parlamento canario, así como ante la alarma creada por los medios de comunicación, no tiene nada que envidiarles. Por una parte, a través de un mando único y de mayor número de medios y efectivos, ha impulsado una verdadera militarización de las costas canarias y africanas, tratando de implicar a la UE en el fortalecimiento paralelo del FRONTEX.<sup>6</sup> El gobierno, complementariamente, lleva a cabo un intenso *despliegue diplomático* en diversos países africanos, con la intención de llegar a acuerdos de repatriación y de control de las fronteras de dichos países. En este incremento de la presencia española en la zona debe enmarcarse la aprobación del *Plan África* en mayo de 2006, que para el gobierno supone “un hito histórico pues nunca antes España se había dotado de una política global, ambiciosa y al mismo tiempo realista y concreta hacia África Subsahariana”.<sup>7</sup>

En definitiva, el gobierno defiende que “el futuro de la inmigración no puede ser otro más que el de la inmigración ordenada y legal, de tal forma que la inmigración ilegal no puede tener otro destino que no sea el de la repatriación.”<sup>8</sup> José Blanco, portavoz del Gobierno, concreta esta afirmación: la mayoría de inmigrantes sin papeles del territorio español “deberá ser expulsada”, puesto que “el mercado de trabajo no tiene condiciones ahora para absorberlos”.<sup>9</sup>

<sup>5</sup> Las citas pertenecen a declaraciones de Mariano Rajoy el 7 de octubre de 2006. Las cursivas son nuestras.

<sup>6</sup> FRONTEX: Agencia europea para la gestión de la cooperación operativa en las fronteras exteriores.

<sup>7</sup> MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN: *Plan África, 2006-2008*.

<sup>8</sup> ALFONSO PERALES, Secretario de Relaciones Institucionales y Política Autonómica del PSOE: “Apuntes sobre inmigración”. *El País*, 7 de octubre de 2006.

<sup>9</sup> Entrevista a José Blanco en *El País*, 10 de septiembre de 2006.

Las personas inmigrantes son, pues, una mercancía: fuerza de trabajo precaria al servicio de las necesidades del mercado.

Al fin y al cabo, tras el juego electoral que nos muestran hasta la saciedad, ¿en qué se diferencian las políticas de inmigración del PP y del PSOE? No debemos olvidar el apoyo socialista a la última reforma de la Ley de Extranjería (2003) impulsada por el PP, que agudizaba la política represiva contra el colectivo inmigrante, autorizando a la policía a acceder a los datos del padrón municipal y dificultando aún más el asilo político. Ambos partidos vinculan la inmigración a los intereses del mercado de trabajo. Ambos son responsables de la violación de los derechos humanos<sup>10</sup> y de la militarización de la frontera. Ambos han creado las condiciones políticas para que cientos de miles de inmigrantes sin papeles sean explotados sistemática y masivamente. Ambos saben que esa es una de las condiciones para ser competitivos. Y, para ambos, la competitividad de la economía española, es decir, la precarización, la deslocalización, la privatización, la destrucción de la agricultura campesina o la defensa de los intereses de las multinacionales españolas, es central en sus políticas.

Es, por tanto, coherente con la trayectoria de ambos partidos, garantes de la globalización capitalista, que el gobierno del PSOE intente convencer al PP para firmar un Pacto de Estado sobre Inmigración que ponga fin a la *utilización política* de la cuestión. Con este panorama, las palabras del presidente Zapatero, señalando que la inmigración debe resolverse “con la cabeza, pero también con el corazón”,<sup>11</sup> son de un enorme cinismo.

<sup>10</sup> Ver, entre otros, AMNISTÍA INTERNACIONAL: *España Frontera Sur. El Estado da la espalda a los derechos humanos de los refugiados e inmigrantes*; ASOCIACIÓN PRO DERECHOS HUMANOS DE ANDALUCÍA: *Informe sobre la inmigración clandestina en el año 2005 y Canarias: políticas migratorias, víctimas y violación de derechos humanos*; HUMAN RIGHTS WATCH: *La otra cara de las Islas Canarias: violación de los derechos de los inmigrantes y los solicitantes de asilo*; SOS RACISMO: *Informe Frontera Sur. 1995-2006: 10 años de violación de los derechos humanos*.

<sup>11</sup> Declaraciones de Zapatero en un acto público en Valencia, 7 de octubre de 2006.

Es necesario combatir estas políticas y el discurso que las avala. Con este texto pretendemos contribuir a desacreditar la *simbiosis* entre políticas de inmigración, de seguridad y de cooperación, así como mostrar los intereses neocoloniales que se esconden detrás de la campaña que ha logrado situar el *problema de la inmigración* como el más preocupante para la sociedad española. El *Plan África*, presentado como un proyecto global de ayuda al desarrollo del continente africano, es la máxima expresión de los intereses de penetración económica de las multinacionales españolas.

Sin embargo, antes de realizar un análisis específico de dicho Plan, debemos dotarnos de un marco de referencia histórico y político que contextualice, por un lado, los procesos migratorios desde el África Subsahariana hacia Europa; y, por otro, que inserte las políticas españolas en el marco del imperialismo ejercido sobre el continente africano.

Para realizar este recorrido, hemos decidido estructurar el texto en dos partes. La primera, de carácter más histórico, hará un breve análisis de las relaciones entre las potencias capitalistas y el continente africano, marcadas por la colonización, el control occidental de los procesos de independencia formal llevados a cabo hace aproximadamente medio siglo y el papel de las instituciones financieras internacionales –FMI, BM, OMC– en la permanente subordinación de los países africanos. Para tratar de concretar este análisis global dedicaremos un capítulo a la crisis de la agricultura campesina en África Occidental, proceso fundamental para comprender la miseria y el hambre en muchos de los países de origen o tránsito de las migraciones hacia Europa. En la segunda parte del texto realizaremos un análisis de la coyuntura política actual. El papel de las principales potencias capitalistas en la carrera por los recursos africanos desembocará en la crítica del Plan África, expresión de la política española para el continente. ●



## La subordinación histórica de África

LA INCORPORACIÓN subordinada de las sociedades africanas a los intereses de la acumulación capitalista implica enormes dosis de violencia y destrucción. El comercio de esclavos para alimentar las necesidades de fuerza de trabajo en las plantaciones europeas en América, sobre todo entre los siglos XVII y XIX, es la máxima expresión de esta dominación sobre las poblaciones africanas.<sup>1</sup> Es necesario que conozcamos la diversidad de modelos mediante los que se subordina a África, *periferia de la periferia*, puesto que *la crisis africana* actual incorpora la herencia de estos modos históricos de explotación, como si de un código genético se tratara. Las actuales multinacionales depredadoras de los recursos minerales del Congo o la sobreexplotación de los ecosistemas agroganaderos de África Occidental son evoluciones de modelos de explotación anteriores. La historia de la colonización nos permite comprender el expolio presente y, a su vez, la situación actual es un punto de apoyo imprescindible para la comprensión del pasado.

### Modos de explotación de las colonias africanas

En el último cuarto del siglo XIX las principales potencias europeas se reparten el territorio del continente africano en la Conferencia de Berlín (1885). En aquel momento no pretendían realizar una ocupación sistemática y generalizada del continente sino garantizar

---

<sup>1</sup> Ver ANDRÉ GUNDEL FRANK: *La acumulación mundial, 1492-1789*. Entre los siglos XVII y XIX millones de personas fueron esclavizadas y conducidas a América. A las que llegan hay que añadir las muertas durante las guerras esclavistas, durante el transporte hasta la costa africana y en el trayecto oceánico. El comercio desigual de carácter triangular entre la Europa manufacturera, las plantaciones del Caribe y las fuentes africanas de esclavos es un factor clave para la industrialización de los países europeos.

su control sobre importantes porciones del mismo, ante los futuros beneficios de su explotación. La función de los gobiernos coloniales era garantizar el orden y explotar económicamente determinados enclaves, aunque en una importante medida estas tareas eran delegadas directamente en compañías concesionarias privadas.

Se implementaron diversos modelos de explotación económica de las colonias.<sup>2</sup> En el África Occidental, el *reino de la producción campesina*, los gobiernos coloniales transforman progresivamente la orientación de la producción agraria, manteniendo la estructura de pequeñas explotaciones campesinas pero introduciendo cultivos comerciales destinados a la exportación.<sup>3</sup> Esta transformación se realiza a través de la incorporación forzada de la población a la economía monetaria, mediante la recaudación de impuestos de carácter personal para el Estado colonial y la creación de nuevas necesidades de productos importados de las metrópolis.

La ocupación de los terrenos agrícolas por los cultivos de exportación restringe la superficie de cultivo para la autosubsistencia. Son mayoritariamente los hombres los que son encuadrados en los cultivos comerciales, mientras se produce una erosión de los derechos de propiedad comunales. Esta transformación forzada afecta especialmente a las mujeres, cuya responsabilidad en la producción de autosubsistencia se ve acentuada a partir de este momento. Las mujeres ven restringida su capacidad de producción ante la pérdida de las tierras más fértiles y la carencia del trabajo complementario

---

<sup>2</sup> Para profundizar en los diversos modelos de explotación colonial, ver ROLAND OLIVIER y ANTHONY ATMORE: *África desde 1800*, capítulo 11, pp. 175-195.

<sup>3</sup> La administración colonial francesa introduce el cultivo del cacahuete en Senegal a mediados del siglo XIX, que también se extiende al norte de Nigeria a partir de 1910; en Ghana y en la zona occidental de Nigeria se promueve el cultivo de cacao, en Costa de Marfil se introduce el cultivo de café y el algodón en la cuenca del Níger.



de los hombres, que muchas veces se desplazan de las comunidades a los lugares de la producción comercial.<sup>4</sup> Este proceso origina un importante deterioro ambiental, ya que se reducen los períodos de barbecho y se extienden los cultivos a áreas marginales, lo que tiene como consecuencia el deterioro de los suelos, la desertificación y la deforestación. Es, por tanto, en el período colonial donde podemos rastrear el origen de la sobreexplotación de los ecosistemas en África Occidental.

Los ingresos por el comercio de los productos de exportación permiten a los gobiernos coloniales costear las infraestructuras de transporte –fundamentalmente el ferrocarril– necesarias para facilitar la salida de las mercancías hacia Europa. Sin embargo, en la costa central occidental africana, con un modo de poblamiento más disperso y aislado, no se daban las condiciones para establecer un comercio entre manufacturas europeas y productos africanos provechoso para los intereses de los gobiernos coloniales. Por ello, la financiación necesaria para la construcción de vías férreas y otras infraestructuras, ante la inexistencia de beneficios inmediatos, se realizó mediante concesiones de tierras y derechos mineros a las compañías privadas, dispuestas a “arriesgar” su capital ante la expectativa de grandes beneficios a largo plazo. Tanto en el África Ecuatorial Francesa como en el Congo Belga obtuvieron enormes extensiones de tierras y suculentos monopolios comerciales.

Dichas compañías no tuvieron que esperar mucho para cumplir sus previsiones. Entre 1895 y 1905, ante el incremento de la demanda europea y norteamericana de caucho natural, las compañías concesionarias del Congo lograron enormes beneficios, a costa de la explotación de la fuerza de trabajo autóctona en condiciones miserables y mediante métodos brutales.

---

<sup>4</sup> PATRICIA BIFANI-RICHARD: “La mujer africana. Antecedentes históricos” en *África Internacional*, número 18.

Los ingresos coloniales en África Oriental y Central, territorios habitados por poblaciones ganaderas más bien dispersas, dependían del comercio del marfil, que estaba en decadencia. Se promovió entonces la instalación de colonos blancos en las tierras nativas, despojando al campesinado, privatizando la tierra y confinando a la población autóctona en reservas. Los colonos se convirtieron en patrones y organizadores de la mano de obra africana, tomando el papel que en el Congo se había dado a las compañías.

El número global de colonos europeos era pequeño y muchas tierras densamente pobladas –por ejemplo alrededor de los lagos Victoria y Malawi– quedaron intactas. Pero allí donde se instalaron las granjas europeas, lo hicieron en las tierras más fértiles. En vez de alentar a las poblaciones africanas a la producción de cultivos comerciales complementarios a sus cultivos de subsistencia, se les induce, al despojarles de la tierra, a obtener dinero a través del trabajo asalariado en las granjas europeas, en condiciones miserables. La demanda de mano de obra asalariada, también dirigida a la minería, reproduce el patrón de división del trabajo occidental: son los hombres los que se incorporan al mercado de trabajo, mientras las mujeres tienen que asumir toda la responsabilidad de la producción familiar de subsistencia y son utilizadas como mano de obra suplementaria en los períodos en los que se incrementa la demanda de trabajo asalariado.<sup>5</sup>

A medida que los diversos modelos de explotación se consolidan y los gobiernos coloniales obtienen mayores ingresos, estos incrementan sus funciones, comenzando a implementar políticas centralizadas sobre todos los territorios bajo su control, en vez de relacionarse con cada colonia por separado. El *gobierno indirecto británico* o la *política francesa de asociación*<sup>6</sup> son los dos modelos pre-

---

<sup>5</sup> *Ibíd.*, pp. 80-83.

<sup>6</sup> El *gobierno indirecto británico* pretendía descentralizar responsabilidades en las jefaturas tradicionales. Éstas recaudaban dinero, que en su mayor parte enviaban

dominantes en el período de entreguerras; ambos incorporan a las jefaturas tradicionales africanas a sus mecanismos de colonización y desarrollan ciertas políticas educativas, de salud, de desarrollo económico, etc. Estas transformaciones responden a la necesidad de legitimación de los gobiernos coloniales, ya que a partir de la Primera Guerra Mundial comienza a debilitarse la estructura del colonialismo mundial.<sup>7</sup> La constitución de un movimiento anticolonialista se verá reforzada por la depresión mundial de los años treinta, que tuvo efectos desastrosos sobre los precios de las materias primas africanas y supuso un importante recorte de los servicios públicos y la administración colonial. La Segunda Guerra Mundial y el papel jugado por los países africanos durante la misma, en el contexto de una Europa enormemente debilitada por la contienda, facilitará el éxito a los movimientos independentistas de masas constituidos en las décadas anteriores.

### De la lucha por la independencia a la gestión del desarrollo

La consecución de los procesos de independencia de la mayor parte de los países del África Subsahariana en los años cincuenta y sesenta fue producto de una amplia movilización popular. Las luchas sociales no se basaban en abstractos conceptos de autodeterminación sino en los deseos de obtener y organizar derechos concretos: derecho a la comida, al agua, a la tierra, a la educación, a la salud, a la identidad cultural... En un contexto mundial favorable a los procesos de autodeterminación política y económica de los pueblos africanos –generalización de los movimientos independentistas, Conferencia de Bandung de Países No Alineados, expulsión de los franceses

---

al gobierno colonial. Una parte de los ingresos se quedaba en las *Tesorerías Nativas*, para responder a las necesidades locales. Por el contrario, Francia desarrolla un sistema administrativo centralizado, en el que los jefes nativos se incorporaban a la administración francesa. Ver *África desde 1800*, cit., capítulo 13, pp. 211-224.

<sup>7</sup> ERIC HOBSBAWM: *Historia del siglo XX. 1914-1991*, p. 213.

de Indochina, derrota del imperialismo yanqui en Vietnam...–, la independencia implicó un cambio sustancial en las políticas sociales, con una significativa mejora de los índices relacionados con el bienestar de las poblaciones.<sup>8</sup>

Sin embargo, la creación de los estados africanos tuvo como consecuencia un proceso de desmovilización popular. En la mayoría de los procesos independentistas, las elites en el poder vieron las luchas populares como un obstáculo para la centralización estatal: “silencio, estamos desarrollando”. La lucha política se redujo a la lucha contra la pobreza. Primero había que *desarrollarse* y, como consecuencia de ello, llegarían los derechos. Los movimientos populares se desactivaron mediante la represión o redirigiendo su atención hacia el aparentemente neutral terreno del *desarrollo*.

Dicha represión y desactivación de las luchas populares no fue ajena al papel de las potencias occidentales. La aparente autonomía de los estados no se correspondía con la realidad, marcada por las enormes determinaciones del capitalismo mundial sobre los procesos políticos, sociales y económicos africanos. Este control ejercido por las potencias capitalistas, fundamentalmente Estados Unidos, acabó con los intentos de desarrollo autónomo, generando, en mayor o menor medida, un único modelo de desarrollo funcional a los intereses occidentales, es decir, inserto de forma subordinada en el capitalismo mundial.

Las potencias coloniales promovieron unos procesos de independencia fragmentados, impidiendo el fortalecimiento de las nuevas entidades políticas. Frente a las propuestas federalistas de Touré (Guinea Conakry), Nkruma (Ghana) o Shengor (Senegal), Francia promovió procesos diferenciados de cada uno de los países del África Occidental Francesa. Los nuevos estados africanos reprodujeron el

---

<sup>8</sup> FIROZE MANJI: “Política social y derechos en África: del contrato social a la pérdida de la autodeterminación” en VV.AA.: *Globalización y salud*, pp. 419-439.

modelo colonial exportador de materias primas agrícolas y minerales hacia los países centrales.

Aquellos países en los que se podría haber impulsado un modelo de desarrollo diferente, al servicio del bienestar de los pueblos y no de los intereses occidentales, fueron forzados a renunciar a este proyecto: en el Congo el presidente Patrice Lumumba, derrocado inconstitucionalmente, será asesinado en 1961 porque su proyecto de país contradecía los intereses de los Estados Unidos y los países europeos; y entre los años 1965 y 1968 serán apartados del poder la mayor parte de los dirigentes radicales opuestos, en mayor o menor medida, a los intereses occidentales.<sup>9</sup> Este proceso supone el debilitamiento político de los *países no alineados* para afrontar la crisis económica global de los años setenta y sus consecuencias.<sup>10</sup>

### Las relaciones de Europa y Estados Unidos con África después de la Segunda Guerra Mundial

En el último medio siglo la *promesa de desarrollo* ha sido una constante en los discursos de los *países centrales* respecto a los *periféricos*<sup>11</sup> y, concretamente, respecto a los países del África Subsahariana. Paralelamente a los procesos de descolonización, los Estados Unidos y Europa comenzaron sus programas de *ayuda al desarrollo*. Durante la Segunda Guerra Mundial, Gran Bretaña aprobó la Ley de Desarrollo y Bienestar Colonial en el África británica (1940), aunque fue una mera declaración de intenciones. Tras el fin de la guerra, gastó 210 millones de libras en planes de desarrollo en el período 1946-1955. Francia invirtió 277 millones de libras en el mismo período. Después de los procesos de independencia, la ayuda al desarrollo en África

<sup>9</sup> Nkrumah será destituido en Ghana por un golpe militar, al igual que Modibo Keita en Mali.

<sup>10</sup> SAMIR AMIN: *El fracaso del desarrollo en África y en el Tercer Mundo. Un análisis político*, p. 55.

siguió siendo protagonizada por las antiguas metrópolis europeas y por la Comunidad Económica Europea. Aparte de la ayuda bilateral, sobre todo de Francia y Gran Bretaña, los programas se canalizaban a través del Fondo Europeo de Desarrollo (FED) y el Banco Europeo de Inversiones (BEI).

Estos programas proporcionaron, por un lado, energía eléctrica para la industria mediante la construcción de grandes centrales hidroeléctricas.<sup>12</sup> Dichas industrias estaban mayoritariamente vinculadas al expolio de los recursos africanos para alimentar la verdadera industrialización, la de las potencias centrales, que se expandía fuertemente en el período de la posguerra mundial. Por otro lado, la parte principal de la ayuda se destinó a la modernización de la agricultura para responder a la creciente demanda urbana y para incrementar la orientación productiva hacia los cultivos comerciales de exportación. Presentada como la vía para terminar con el hambre en el mundo, la *Revolución Verde* consistió en realidad en la apertura de mercados para que las empresas agroalimentarias multinacionales colocasen sus productos –semillas, agrotóxicos, maquinaria– en las periferias.<sup>13</sup>

A pesar de las promesas de desarrollo vinculadas al modelo exportador, la participación de los países periféricos en el comercio

<sup>11</sup> Existen varios nombres para referirse a los países empobrecidos. “Países en vías de desarrollo” o “países subdesarrollados” parece postular como el modelo de desarrollo el seguido por los países ricos. “Países del Sur” obvia el hecho de que la pobreza se concentra hoy también en países del Este situados en el Hemisferio Norte. Por ello, empleamos la terminología centro-periferias: esta distinción no alude al hecho de que los países occidentales sean el “centro” del mundo, sino a que el subdesarrollo capitalista de los países “periféricos” está determinado por el tipo de desarrollo de las economías del “centro”.

<sup>12</sup> Instalaciones hidroeléctricas del Nilo de Jinja en Uganda; de Kariba en el Zambeze, entre las dos Rhodesias; en el río Volta en Akosombo (Costa de Oro); y en Fria y Kimbo en la Guinea Francesa.

<sup>13</sup> GRUPO DE AGROECOLOGÍA Y CONSUMO RESPONSABLE DE CAMBALACHE: *Nos comen. Contra el desmantelamiento del mundo rural en Asturias*, pp. 34-35.

mundial descenderá en la época de la posguerra mundial, provocando el deterioro de su balanza comercial. El poder de negociación de las grandes corporaciones agroindustriales frente al campesinado africano, la enorme productividad lograda por la agricultura norteamericana y europea y su *vocación exportadora* (protegida además por aranceles y subvenciones), la sustitución de materias primas periféricas que entraban en los procesos industriales por productos sintéticos o derivados de producciones agrarias cultivadas en los países centrales,<sup>14</sup> son algunos de los factores que explican el progresivo descenso de los precios de los productos primarios en relación con las mercancías industriales. No es posible analizar la prosperidad de los centros desarrollados del sistema, el llamado Estado de Bienestar, sin hacer referencia a esta división internacional del trabajo que provocaba el crecimiento del desempleo y el deterioro de los salarios y de las remuneraciones de los productores rurales en las periferias.

En 1975 todos los países del Tercer Mundo aprobaron la carta *Por un nuevo orden económico internacional*, en la que exigían, entre otras medidas, la revisión al alza de los precios de las materias primas. Sin embargo, la crisis global que había comenzado a finales de los años sesenta y la reestructuración del capitalismo que le dio respuesta, profundizaron el *intercambio desigual* y extendieron la precariedad y el desempleo hacia los centros desarrollados.

Una de las respuestas a la crisis fue la deslocalización de algunos segmentos de los procesos industriales, en busca de menores costes salariales o de una regulación laboral, fiscal, sanitaria o medioambiental menos estricta. Por ello las fases que se deslocalizaron fueron las más intensivas en trabajo y las más peligrosas y contaminantes.<sup>15</sup> Esta deslocalización se concentró en algunos países periféricos

---

<sup>14</sup> MIGUEL MORO: *Crisis y deuda externa. Las políticas del Fondo Monetario Internacional*, pp. 95-96.

(mayoritariamente en el Sudeste Asiático y en algunos países de América Latina) e impulsó la competencia entre los mismos.

A partir de los años setenta, el incremento del déficit comercial de los países periféricos no productores de petróleo y la enorme liquidez de los mercados financieros internacionales, ampliamente desregulados, había provocado un enorme aumento de los créditos a estos países, a los que las instituciones financieras como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional *invitaron* a endeudarse. El resultado, ante el incremento de los tipos de interés a partir de 1979, fue el crecimiento espectacular de la deuda externa, multiplicándose por diez entre 1972 y 1981.<sup>16</sup> La enorme afluencia de capitales que recibieron los países periféricos en los años setenta, especialmente en América Latina y África, desapareció en la década siguiente.

A principios de los años ochenta, el modelo desarrollista de las décadas anteriores había fracasado para África. Mientras los gobiernos africanos, aún bajo los efectos de la reciente descolonización y de la crisis estadounidense, denunciaban tímidamente en el Plan Lagos (1981) que la situación era consecuencia de su subordinación a los intereses del capitalismo mundial, el Informe Berg del Banco Mundial fundamentaba la crisis africana en las malas políticas de sus gobiernos. Ante la crisis de la deuda y la presión de los acreedores, los países africanos se ven abocados, en la cumbre de la Organización para la Unidad Africana (OUA)<sup>17</sup> en Addis Abeba, a firmar un “pacto” con la comunidad internacional: el Programa de Acción de Naciones Unidas para la Recuperación y el Desarrollo Económico de África, 1986-1990 (UNPAAERD).<sup>18</sup> Los compromisos de alivio de

---

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 127.

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 147.

<sup>17</sup> La OUA había sido fundada en 1963, impulsada por Nasser y Nkrumah, como organismo para fomentar la unidad y solidaridad africana y la lucha anticolonial.

la deuda externa y de incremento de los precios pagados a las exportaciones africanas fueron incumplidos, mientras se produjo la generalización de los programas de ajuste estructural impulsados por el FMI y el BM.

Estos programas, que promueven la apertura económica y financiera, la abolición de los subsidios y la restricción de los gastos sociales, la privatización de los servicios públicos y la profundización del modelo exportador de productos primarios, generalizaron la miseria en los años ochenta y noventa. Una vez que se implantaron los planes de ajuste estructural, se establecieron, circunvalando a los estados, programas gestionados por ONGs como paliativos ante la extensión de la pobreza.

Dicha miseria se ve agravada en el continente africano a medida que el mercado mundial está más integrado y las distintas regiones periféricas entran en relaciones competitivas entre sí. La pesada herencia colonial y poscolonial africana sitúa a la región en una posición desfavorable en relación a otras regiones periféricas, como el Sudeste Asiático, que aprovechan mejor la coyuntura, especializándose en la producción de determinados productos industriales demandados por el mercado norteamericano. En el contexto de debilitamiento de la demanda mundial de materias primas agrarias, la agricultura africana tampoco puede competir con la producción agraria asiática o latinoamericana. A continuación, analizaremos específicamente las consecuencias de este proceso para las poblaciones de África Occidental. ●

---

<sup>18</sup> GIOVANNI ARRIGHI: "La crisis africana" en *New Left Review*, edición española, número 15.

## La ofensiva contra la producción campesina y el éxodo rural<sup>1</sup>

CUANDO EN EL CAPÍTULO anterior describíamos los diversos modos de explotación del colonialismo, definíamos a la región subsahariana de África Occidental como *el reino de la producción campesina*. Escogemos esta región para un análisis más específico porque, por una parte, es uno de los lugares de origen de la inmigración africana hacia Europa y, concretamente, hacia España; por otra, el análisis de las transformaciones de las sociedades agrarias del Sahel Occidental<sup>2</sup> nos permite identificar las verdaderas causas del hambre y de la miseria.

### Las agresiones contra la agricultura de subsistencia y la presión sobre los ecosistemas

A pesar de que hemos asumido, a fuerza de propaganda mediática, una concepción de las migraciones desde las periferias hacia el centro, en este caso desde África hacia Europa, el caso es que las migraciones internas (o migraciones Sur-Sur) son mucho más importantes. La hambruna que afectó a las poblaciones del Sahel entre 1983 y 1985 provocó que más de diez millones de personas se dirigieran hacia el sur y hacia las principales ciudades procedentes del medio rural.

---

<sup>1</sup> Este capítulo está basado en el excelente trabajo "Geografía de la pobreza en el Sahel", de Miguel Ángel Ceballos Ayuso, publicado en la revista *África Internacional*, número 17, pp. 43-98.

<sup>2</sup> "Bajo el término Sahel se puede identificar, combinando criterios ecológicos, culturales y políticos, a una vasta región del África Subsahariana definida por las especiales condiciones que impone el clima tropical subárido del sur del desierto del Sáhara a sus ecosistemas y poblaciones humanas; así como, cultural e históricamente, por ser un área de intercambio y movilidad entre las comunidades mediterráneas del norte del continente y las tropicales húmedas del centro." *Ibíd*, p. 86.

Para las instituciones internacionales el diagnóstico de estas hambrunas es sencillo: el hambre es producto de las condiciones climáticas y de la falta de productividad de los modelos campesinos. Sin embargo, este diagnóstico no se corresponde con los datos sobre la producción agraria en el citado período: el descenso de la producción alimentaria no fue generalizado y se produjo sobre todo en países que sufrían conflictos bélicos (Sudán, Chad). Más significativo aún que este dato es el de las exportaciones de productos agrarios durante el período de hambruna. Aunque se produjo un descenso respecto a otros años, más de un millón de cabezas de ganado y casi ciento cincuenta mil toneladas de cereales fueron exportados mientras la población se moría de hambre. Para colmo, las importaciones de cereales procedentes de los países centrales para paliar la hambruna, que habían llegado tarde para evitar un enorme número de víctimas mortales, se mantuvieron en los años 1985-86, lo que impidió que las recuperadas cosechas sahelenses encontraran salida en el mercado.

Podemos vincular estos datos con el análisis que realizábamos unas páginas atrás sobre el modo de explotación del campesinado en África Occidental. Decíamos que su subordinación se lleva a cabo sin una transformación aparente de la estructura agraria, que se caracteriza por las pequeñas explotaciones. Sin embargo, veamos cómo se producía la inserción de la agricultura en el mercado y en el modelo agroexportador mediante la introducción de cultivos comerciales destinados a los países centrales.

El campesinado africano no comenzó a participar en el modelo mercantil de forma *natural*. Los estados independientes heredaron de la administración colonial la función de encuadrar política, económica y técnicamente a las campesinas y campesinos, imponiéndoles la *modernización* y el *progreso*. Para esta labor contaron y cuentan con el apoyo inestimable de los programas de desarrollo, ligados a la promoción de la agricultura capitalista frente a la agricultura campesina.

No son, por tanto, la sequía o la aridez de los suelos las causas de la crisis. La imagen del África Subsahariana como desierto es falsa. Estos territorios han sido ocupados durante milenios por poblaciones que desarrollaron formas originales de relación con los ecosistemas de los que formaban parte, logrando construir prósperas sociedades. El medio físico combina importantes zonas no aptas para la agricultura con espacios ocupados por valles fértiles y caudalosos ríos. Las sociedades tradicionales han practicado la complementariedad de actividades económicas en los sistemas precoloniales: asociación de ganadería, agricultura, pesca, caza...

Sin embargo, la implantación histórica de economías mixtas se debilita ante el proceso de especialización productiva. La complementariedad histórica de las llanuras ganaderas del norte y los

Precipitaciones (mm)				
Países	1971-1980	1991-2000	2001	2002
Burkina Faso	780	803	724	608
Chad	668	704	648	647
Gambia	722	746	552	598
Guinea	1782	1787	1638	1614
Guinea Bissau	1504	1545	1127	1223
Mali	620	621	554	536
Mauritania	182	194	139	199
Niger	321	360	310	301
Senegal	681	670	451	576
Sudán	772	752	738	741
<b>Total</b>	<b>8031</b>	<b>8181</b>	<b>6882</b>	<b>7045</b>

Fuente: Anuario Estadístico de la FAO 2004 [Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación].

espacios agrarios del sur desaparece ante la necesidad de desplazar el ganado hacia el sur en busca de alimentos, huyendo del avance del desierto, lo que provoca conflictos entre poblaciones ganaderas y agrícolas. Este avance es el resultado del cambio climático global (producto del modelo de desarrollo dominante) y de la sobreexplotación del territorio. Las consecuencias son el descenso de las precipitaciones y de los niveles freáticos de los acuíferos, así como la erosión de los suelos.

La presión sobre los ecosistemas es producto de diversos procesos. Por un lado, de la extensión de los cultivos comerciales; un ejemplo es la progresiva desertización de la cuenca cacahuetera de Senegal. El sobrepastoreo, ante el incremento de la demanda de carne desde las ciudades y para la exportación, es otro de los factores. La deforestación, además de producto de la actividad de compañías transnacionales madereras (Ghana), es provocada por las necesidades energéticas de la población. Las remuneraciones del trabajo campesino enormemente bajas solamente son posibles “porque los campesinos consiguen su subsistencia (cereales, leña, etc.) con su trabajo no remunerado”,<sup>3</sup> a costa de la degradación de sus propios ecosistemas.

La escasez de leña, fuente principal de energía de los hogares, provoca el incremento del tiempo y el esfuerzo dedicado a su recolección, actividad realizada por las mujeres. Este proceso tiene como consecuencia el abandono de la elaboración de comidas tradicionales y su sustitución por otras que requieren menos tiempo, así como la concentración de la alimentación en una sola comida diaria, con los problemas nutricionales y de salud que conlleva. La escasez de recursos energéticos limita las posibilidades de obtención de ingresos monetarios de las mujeres

---

<sup>3</sup> *El fracaso del desarrollo en África y en el Tercer Mundo. Un análisis político*, cit., p. 35.

rurales en actividades como el procesamiento de alimentos, ahumado tradicional, cerámica... Al pesado trabajo de obtención de energía en forma de leña, las mujeres deben añadir la dedicación de mucho tiempo y esfuerzo al abastecimiento de agua potable,<sup>4</sup> generalmente mediante largos viajes hasta las fuentes, ríos y pozos.<sup>5</sup>

La explotación de las mujeres campesinas es enorme. Su subordinación se extiende también a la marginación de la enorme sabiduría ecológica que poseen, ligada a sus tareas de producción de alimentos y de obtención de combustible. Su profundo conocimiento de los ciclos agrícolas es desechado por los proyectos de desarrollo, caracterizados por la importación de técnicas externas, poco adaptadas a los ecosistemas locales.

### Privatización de la tierra, éxodo rural y miseria urbana

La necesidad de pagar impuestos y de comprar insumos obliga a las explotaciones de autosubsistencia a destinar una parte de los esfuerzos a la producción comercial. Los costes de transporte y los enormes márgenes de los intermediarios son otros medios de presión sobre el campesinado, en un contexto en el que la ayuda se dirige a los cultivos comerciales en forma de inversiones, investigación, política comercial y de precios...

El endeudamiento de las pequeñas producciones, agravado por el permanente descenso de los precios de las materias primas agrarias, es además una herramienta de disolución de los sistemas tradicionales de propiedad de la tierra, promoviendo su privatización y la proletarianización del campesinado. Ello supone el desplazamiento de

---

<sup>4</sup> La mayoría de las enfermedades están asociadas al desabastecimiento de agua y las carencias de los servicios sanitarios.

<sup>5</sup> PATRICIA BIFANI RICHARD: “La situación actual” en *África Internacional*, número 18, pp. 31-36.

<b>Deterioro de la balanza comercial agraria</b>				
<b>Países</b>	<b>Exportaciones agrarias (en millones de dólares)</b>			
	<b>1979-1981</b>	<b>1989-1991</b>	<b>1999-2001</b>	<b>2002</b>
Camerún	592	512	445	483
Chad	114	128	124	103
Ghana	641	402	521	659
Mali	182	252	267	264
Mauritania	39	41	34	34
Niger	77	60	71	81
Nigeria	525	232	415	407
Senegal	139	185	138	128
Sudán	533	530	358	370
<b>Total</b>	<b>2842</b>	<b>2342</b>	<b>2382</b>	<b>2529</b>
<b>Países</b>	<b>Importaciones agrarias (en millones de dólares)</b>			
	<b>1979-1981</b>	<b>1989-1991</b>	<b>1999-2001</b>	<b>2002</b>
Camerún	124	209	237	170
Chad	9	26	41	51
Ghana	113	180	404	497
Mali	59	110	124	155
Mauritania	88	150	201	249
Niger	88	117	130	170
Nigeria	2148	566	1403	1996
Senegal	267	384	470	526
Sudán	296	283	419	478
<b>Total</b>	<b>3192</b>	<b>2025</b>	<b>3429</b>	<b>4292</b>

Fuente: Anuario Estadístico de la FAO 2004.

millones de personas, temporal o definitivo, hacia las explotaciones grandes y mecanizadas como trabajadores asalariados, así como el abandono definitivo del mundo rural camino de las ciudades.<sup>6</sup>

<sup>6</sup> Las migraciones temporales hacia las explotaciones modernas se han producido dentro del Sahel o hacia países limítrofes. A Costa de Marfil llegan un gran número de trabajadores del Sahel durante el período 1966-76, para servir de mano de obra baratísima a las transnacionales que invierten en el café, el cacao, el caucho y los diamantes. A principios de los ochenta, sin embargo, el país sufrirá una fuerte

El rápido incremento de la población urbana en los años cincuenta y sesenta del siglo xx es consecuencia del enorme éxodo rural provocado por las políticas anticampesinas. Tanto las medidas de los gobiernos como el carácter de la ayuda exterior acentúan este proceso y la transferencia de recursos del medio rural hacia el urbano: las infraestructuras y los servicios sociales y asistenciales se concentran en las ciudades, así como la ayuda alimentaria y la ayuda al desarrollo. Los beneficios agrícolas y ganaderos de las elites también son desviados hacia las inversiones urbanas y el consumo de lujo. Incluso las solidaridades familiares entre las clases populares implican un flujo de recursos del medio rural hacia los emigrantes recién llegados a la ciudad, generalmente en forma de alimentos.<sup>7</sup>

La creación de una cierta infraestructura urbana y de servicios públicos será frenada y deteriorada como consecuencia de los programas impuestos por el FMI y el BM. Sin embargo, el aumento de la población urbana continuará, provocando un círculo vicioso de emigración hacia las ciudades, decreciente empleo formal, caída de salarios y deterioro de los servicios públicos. El enorme crecimiento de los suburbios, generalmente en torno a las vías de comunicación, se caracteriza por la falta de equipamientos urbanísticos y sociales, la autoconstrucción con materiales de desecho y el hacinamiento. En Pikine (Dakar) nos encontramos la confluencia de dos éxodos: el rural, ante la degradación de las condiciones de vida en el campo; y el de población expulsada de los barrios obreros de la ciudad, que termina ubicándose en los suburbios empobrecidos.<sup>8</sup>

crisis a raíz de la disminución de las exportaciones agrarias (caen de cuatro mil a mil millones de dólares), que tendrá como consecuencia el cierre de industrias, la deuda externa per cápita más elevada del mundo y una tasa de desempleo del 45 por ciento. En 1987, el precio del cacao, su principal mercancía para la exportación, cae un cincuenta por ciento.

<sup>7</sup> "La mujer africana y la crisis económica", pp. 282-283.

<sup>8</sup> *Planet of slums*, cit., p. 46.



Las condiciones de vida en las ciudades africanas son cada vez más degradantes. El estado funciona como operador de los intereses del capital, expulsando y desplazando poblaciones en función de las necesidades de la modernización: construcción de autopistas, de complejos de lujo...<sup>9</sup> Los suburbios se asientan en muchas ocasiones junto a industrias altamente contaminantes, deslocalizadas desde los países centrales: plantas químicas, refinerías, oleoductos... La agricultura periurbana, que crece ante la necesidad de combatir el hambre, está también fuertemente contaminada.

La mayor parte de las personas que llegan a las ciudades tratan de sobrevivir trabajando en el sector informal. Las instituciones internacionales hacen de la necesidad virtud y analizan el sector como una vía para la incorporación de la población a la economía formal. Por ello ponen el acento en la ayuda al desarrollo en forma de microcréditos que impulsen el microemprendimiento. Sin embargo, es necesario distinguir la *micro-acumulación* de la *sub-subsistencia*.<sup>10</sup> Una parte importante de quienes ingresan en el sector informal son despedidos del sector público desmantelado o de las empresas que cierran. Es, por tanto, más un medio de descenso social que un punto de partida para acceder al sector formal. La mayoría de los trabajadores informales no son autónomos, sino que trabajan para empresarios que monopolizan determinadas actividades y protegen sus importantes beneficios mediante la violencia y la coerción. La llegada de nuevos pobres al mercado de trabajo implica la fragmentación del trabajo existente y la disminución de los ingresos per cápita. Formas primitivas de explotación capitalista,

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 101. Mike Davis pone como ejemplo el caso de Maroko en Lagos, capital de Nigeria, que fue destruido en 1990 para construir un barrio residencial, dejando sin casa a 300 mil personas.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 180.

como la esclavitud infantil, adquieren de nuevo protagonismo en las ciudades africanas.<sup>11</sup>

En este contexto, las mujeres urbanas sostienen buena parte de la crisis sobre sus espaldas. Tienen que trabajar más duro tanto en los cuidados de la familia como en los tramos más precarios del sector informal: comercio callejero, prostitución, servicio doméstico... Mientras, el Banco Mundial combina la retórica seudofeminista de empoderamiento de las mujeres con el desmantelamiento y privatización de los sistemas públicos de salud y educación.

La vulnerabilidad de los pobres y la lucha diaria por la supervivencia erosionan los vínculos sociales de apoyo mutuo y contribuyen al individualismo neoliberal. La progresiva disolución de las solidaridades familiares y comunitarias y el desarraigo son el caldo de cultivo para la interiorización del modelo de vida occidental. Los medios de comunicación occidentales, y no “las mafias”, son quienes venden a la población el *paraíso capitalista* europeo, convirtiéndose en poderosos instrumentos de penetración cultural.●

Población rural (%)				
Países	1979-1981	1989-1991	1999-2001	2004
Camerún	69	60	51	48
Ghana	69	64	56	54
Guinea	81	75	67	64
Guinea Bissau	83	76	68	65
Mali	82	76	70	67
Mauritania	72	56	42	37
Nigeria	73	65	56	52
Senegal	64	60	53	50
Sudán	80	73	64	60

Fuente: Anuario Estadístico de la FAO 2004.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 186.

## La nueva estrategia imperialista en África y la carrera por el petróleo

ÁFRICA SUFRE a la vez la explotación capitalista y la marginación del sistema. El capitalismo imperialista no necesita en África de una fuerte estructura social, económica y política. A quince o veinte años del inicio del *ajuste estructural* en el que se han visto y se ven atrapados los países africanos ante la condicionalidad de las ayudas, se ha creado *el clima adecuado para hacer negocios*.<sup>1</sup>

Un ejemplo de ello es que los beneficios de las inversiones directas norteamericanas en África son más altos que en cualquier otra región del mundo. Estas oportunidades son especialmente relevantes en el negocio del petróleo, del gas natural y de otras industrias extractivas, debido a la enorme riqueza en recursos minerales del continente y las expectativas de encontrar nuevas e importantes reservas. Los estados solamente tienen relevancia para garantizar la seguridad y las infraestructuras de transporte necesarias para sacar del país las mercancías. Las posibilidades de obtener beneficios se extienden también al terreno de la explotación de productos agrícolas de exportación; a algunas manufacturas de bajo coste para los mercados locales (cerveza, refrescos, plásticos, cementos) y a algunas otras (sobre todo textiles) deslocalizadas por firmas transnacionales, que aprovecharon los acuerdos de Lomé con la UE para obtener un acceso privilegiado al mercado europeo. A otra escala, los sectores de la construcción, el transporte, los negocios de importación-exportación o el turismo ofrecen también opciones de enriquecimiento. Y además de estas actividades, se encuentran los negocios ilegales: el tráfico de diamantes, de armas o de drogas genera enormes beneficios.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Ver JOHN S. SAUL y COLIN LEYS: "Subsaharan Africa in Global Capitalism" en *Monthly Review*, vol. 51 número 3.

La otra cara de la misma moneda es la miseria generalizada, la extensión del SIDA, las millones de personas desplazadas, el hambre o la mortalidad infantil. Este proceso de degradación de las condiciones de vida es extensivo a países que tienen unos resultados macroeconómicos mejores, por ser exportadores, a través de las multinacionales, de minerales cotizados en el mercado mundial.

## La penetración económica y militar de Estados Unidos en el África Subsahariana

Elemento clave en este proceso es el papel de la principal potencia capitalista, Estados Unidos. La nueva estrategia imperialista norteamericana, justificada en el 11-S y la *guerra contra el terrorismo*, responde a las necesidades de expansión del capital norteamericano, al debilitamiento relativo de su hegemonía económica y a la necesidad de garantizar su suministro energético. Ante las enormes dificultades que se está encontrando en Oriente Medio, Estados Unidos está tratando de aprovechar su indiscutible hegemonía militar para tomar posiciones en África, especialmente en países productores de petróleo y que tienen importantes reservas inexploradas.

En 2002 Estados Unidos estableció una base militar permanente en Djibouti, estratégicamente situada en el paso hacia el Mar Rojo, por donde circula un cuarto de la producción mundial de petróleo, y cercana al oleoducto sudanés. La importancia de esta región explica el largo período de presencia militar francesa en Djibouti y en Abeche (Chad), cerca de la frontera sudanesa.<sup>3</sup> Exceptuando esta base militar en el Cuerno de África, la penetración militar estadounidense se realiza desde sus posiciones en Europa. La Iniciativa Pan Sahel (IPS, 2002), enmarcada en la *lucha contra el*

<sup>2</sup> Ver *Ibíd.*

<sup>3</sup> Ver JOHN BELLAMY FOSTER: "A Warning to Africa: the new U.S. Imperial Grand Strategy", en *Monthly Review*, vol. 58 número 2.

*terrorismo* y coordinada por el Mando Europeo de Estados Unidos, tiene como objetivo equipar, entrenar y coordinar a las fuerzas de seguridad de Mauritania, Mali, Chad y Níger, así como incrementar la cooperación militar con Marruecos, Argelia y Túnez. La Iniciativa incluye la organización de patrullas conjuntas y una cláusula de ayuda automática en caso de ataque terrorista, así como la instalación de bases estadounidenses en la zona. En Taamanrasset (Argelia) se instala una base de escuchas electrónicas integrada en la Red Echelon, mientras se negocia con Senegal y Uganda la instalación de bases logísticas para la aviación norteamericana.

El Mando Europeo de Estados Unidos ha incrementado sustancialmente su presencia militar en el Golfo de Guinea y sus alrededores, desde Costa de Marfil hasta Angola. Planea además la construcción de una base naval en Santo Tomé y Príncipe. Países como Nigeria y Angola han recibido 300 millones de dólares en el período 2002-2004 en concepto de asistencia militar y ambos, junto a Camerún, Chad, Gabón y Congo-Brazzaville, están en el Programa de Artículos Excedentes de Defensa del Pentágono. Entre las prioridades de la estrategia preventiva antiterrorista figuran también Sudáfrica, Gabón, Etiopía, Uganda y Kenya.

La presencia militar abre el camino a las multinacionales norteamericanas. En mayo de 2000 el Congreso norteamericano aprobó la Ley de Crecimiento y Oportunidad Africana (AGOA por sus siglas en inglés).<sup>4</sup> Se trata de una iniciativa para promover el *libre comercio*, es decir, la penetración de los productos norteamericanos en los mercados africanos. Paralelamente, varios de los principales aliados estadounidenses en el continente –Sudáfrica, Nigeria, Senegal– impulsaron en 2001 la Nueva Asociación para el Desarrollo de África

---

<sup>4</sup> Para las cuestiones vinculadas con la geopolítica estadounidense en África en relación con el petróleo ver LEYDE E. RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ: “La penetración de los Estados Unidos en el África Subsahariana”.

(NEPAD). Esta nueva entidad africana se inspira en los documentos elaborados desde fuera de África por las instituciones financieras y los países centrales en el período 1993-2000, reproduciendo la subordinación del continente a los intereses del capitalismo mediante el libre mercado.<sup>5</sup>

En 2001 el Grupo Nacional de Desarrollo de Políticas de Energía, dirigido por el vicepresidente Dick Cheney, elaboró un informe sobre Política Nacional de Energía que afirmaba que África iba a ser “una de las fuentes de petróleo y gas para EE.UU. de crecimiento más rápido”. Otro informe del Consejo Nacional de Inteligencia titulado *Tendencias globales* calculaba que para el año 2015 una cuarta parte de las importaciones de petróleo vendrían de África.<sup>6</sup> En el año 2001 el petróleo procedente del África Subsahariana ya alcanzó el 16 por ciento del consumido por EE.UU.

Este renovado interés por el petróleo, el gas y otros recursos naturales africanos tiene que ver con la resistencia popular que Estados Unidos está sufriendo en Oriente Medio. La política de guerras *preventivas* puesta en marcha tras el 11-S de 2001, concretada en la ocupación de Afganistán y de Irak, se ha encontrado con una oposición no calculada por los estrategas militares norteamericanos, lo que está dificultando los negocios de las multinacionales norteamericanas en la zona. La situación se complica aún más para Estados Unidos tras el fracaso de su principal aliado en la zona, Israel, en su reciente ocupación del Líbano. En las recientes elecciones norteamericanas se ha comenzado a barajar abiertamente una posible retirada de las tropas norteamericanas de Irak, que en los últimos meses han sufrido bajas cada vez más importantes.

La trascendencia del petróleo para la economía estadounidense (dos quintas partes de la provisión energética del país), acentuada

---

<sup>5</sup> MBUJI KABUNDA: “La Unión Africana y la NEPAD”.

<sup>6</sup> Ver RITT GOLDSTEIN-ZNET: “África, petróleo y el ejército de Estados Unidos”.

por la dependencia del petróleo para el funcionamiento de la maquinaria bélica, explica la necesidad de encontrar nuevas regiones de abastecimiento, una vez que las reservas propias están en fase de agotamiento y la base geológica ha sido explorada en su totalidad. Las perspectivas de elevadas reservas de petróleo en la plataforma marítima atlántica africana la convierten en una alternativa parcial a Oriente Medio. Se trata de un petróleo de alta calidad, por su bajo contenido en azufre. Los países productores, a excepción de Nigeria, no forman parte de la Organización de Países Productores y Exportadores de Petróleo (OPEP), por lo que no están sujetos a los límites de producción coordinados por el cartel. El interés de las compañías transnacionales norteamericanas se centra en los siguientes países: Nigeria, Sudán, Angola, Guinea Ecuatorial, Chad, Camerún, Santo Tomé y Príncipe y República del Congo.

### El acuerdo de Cotonou entre la UE y los países africanos: la subordinación a la OMC

La presencia creciente de Estados Unidos en África entra en competencia con la histórica subordinación de los países africanos a las antiguas metrópolis europeas, responsables de la construcción del modelo neocolonial.<sup>7</sup> Europa Occidental se resiste a ser desplazada del continente africano. La Estrategia de la UE para África resalta el vínculo histórico entre ambos continentes y recuerda que la UE es el principal socio comercial de los países africanos y el receptor del 85 por ciento de las exportaciones africanas de algodón, frutas y hortalizas.

Desde sus orígenes la Comunidad Europea estableció diversos acuerdos con los países africanos, integrados en el Grupo África, Caribe y Pacífico (ACP).<sup>8</sup> Los acuerdos permitían a estos países un

<sup>7</sup> Ver JOSÉ BAPE (ed): *El bombero pirómano. La actuación criminal de Francia en el África contemporánea*.

acceso preferencial a los mercados europeos, siempre que no se tratase de productos competitivos con los impulsados por la PAC. Esta relación comercial profundiza el modelo exportador de materias primas agrarias y minerales, que además sufren un deterioro continuo de sus precios respecto a los productos industriales.<sup>9</sup>

Dichos acuerdos preferenciales eran progresivamente erosionados por las normas de libre comercio de la Organización Mundial de Comercio (OMC). En 1996 la Unión Europea publica el *Libro Verde sobre las relaciones de la UE con los países ACP*. En dicho Libro se realiza una valoración de los acuerdos de Lomé y se prepara el terreno para la firma del nuevo Acuerdo de Cotonou (2000).<sup>10</sup> Para esta modificación se utilizan diversos argumentos: por una parte, la fuerte disminución de las exportaciones africanas a los mercados europeos, constituyendo tan sólo el tres por ciento del total de las importaciones europeas; por otra, las fuertes diferencias económicas dentro de África, lo que exige, según la UE, mecanismos diferenciados para los diversos países y regiones; por último, el argumento legal, es decir, la necesidad de adaptarse a las normas impuestas por la OMC.

Los acuerdos de Lomé no impugnaban el modelo de exportación de materias primas de los países africanos y tan sólo paliaban par-

<sup>8</sup> La cronología de los acuerdos entre la CE y la ACP es: asociación otorgada por el Tratado de Roma (1957) a países africanos que aún son colonias; Convención de Yaundé I (1963); Convención de Yaundé II (1969); Convenio de Lomé I (1975-80); Convenio de Lomé II (1981-1985); Convenio de Lomé III (1986-1990); Convenio de Lomé IV (1991-1995); Acuerdo de Mauricio (1996-2000); y Acuerdo de Cotonou (2000-2020).

<sup>9</sup> Para paliar este proceso se establecen mecanismos de compensación de las pérdidas derivadas de la exportación de productos agrícolas (STABEX) y minerales (SYSMIN). También se establecen protocolos de compra de cantidades fijas garantizadas de algunas producciones agrarias, como azúcar, plátano y carne de vacuno.

<sup>10</sup> Para analizar este acuerdo, ver TETTEH HORMERU y KINGSLEY FOIE-NKANSAH: "El acuerdo de Cotonou".

cialmente la erosión de los términos de intercambio entre Europa y África. Sin embargo, el Acuerdo de Cotonou es un salto cualitativo en los procesos de subordinación de los países africanos a los intereses de los centros desarrollados, en este caso de la UE. El Acuerdo implica el fin de la negociación conjunta con todos los países del grupo ACP (48 de ellos africanos). A partir de ahora, las negociaciones se realizarán por bloques regionales o incluso por países.

Aquellos países que no firmen Acuerdos de Asociación Económica con la UE (es decir, acuerdos de libre comercio), perderán su situación preferencial con Europa. La lógica que subyace a esta dinámica es la erosión del poder de negociación de los países africanos y la oportunidad para la UE de establecer relaciones más estrechas con aquellos países más interesantes para hacer negocios: los que tienen materias primas valiosas y mercados potenciales para las mercancías europeas. Con dichos países o con bloques regionales en los que están integrados se negociarán dichos tratados de libre comercio hasta el año 2008, en el que entrarán en vigor. Mientras esto sucede se mantendrán la mayor parte de las disposiciones de Lomé IV.

El acuerdo compromete al cumplimiento del Acuerdo de Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (TRIPS) de la OMC, fuertemente combatido por los países periféricos, ya que implica la perpetuación del monopolio tecnológico de las transnacionales y el pirateo del conocimiento tradicional de las sociedades periféricas por las compañías extranjeras.

A ello se añade el compromiso arrancado a los países africanos de otorgar el mismo acceso al mercado interno a las compañías europeas que a las nacionales, sobre todo en sectores estratégicos como el de las privatizaciones de las empresas públicas. Parece que la segunda colonización de América Latina por el capital español y europeo, impulsada por los gobiernos españoles y aplaudida por las corporaciones mediáticas, se extiende al resto de los países co-

lonizados. Se trata en realidad de una reedición del fallido Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI), frenado por la movilización social contra sus contenidos. La liberalización de las inversiones supondrá además la concentración de la misma en la UE y en los países africanos de mayor dinamismo.

El acuerdo de Cotonou es un atentado contra *la seguridad y la soberanía alimentarias*<sup>11</sup> de los países africanos. Los escasos mecanismos estabilizadores de los ingresos por exportación vigentes en Lomé son derogados. La ampliación de las posibilidades de inversión provocará la huida de capitales de la producción alimentaria a otras actividades más rentables y de menor riesgo. La retórica de apoyo a las mujeres en el acceso a la tierra y al crédito contrasta con todo el apoyo infraestructural dirigido a los cultivos comerciales, cuando las mujeres son las que sostienen la agricultura familiar de autosubsistencia atacada por las ayudas y acuerdos comerciales europeos. La Política Agraria Comunitaria, con sus subsidios encubiertos a la exportación, destruye al pequeño campesinado de Europa y de África, mientras el FMI y el BM impiden a los países africanos subsidiar las pequeñas explotaciones. Los TRIPS de la OMC generan una enorme dependencia de las empresas transnacionales de la agroalimentación, a las que hay que comprar hasta las semillas para la producción de autosubsistencia.

En definitiva, las relaciones comerciales entre la Unión Europea y África realimentan las estrategias neocoloniales e imperialistas de las potencias europeas. En el nuevo acuerdo se incluye una cláusula de condicionalidad política, que hace referencia, entre otros aspectos, a la lucha contra el terrorismo, la defensa de la democracia y el control de la inmigración ilegal. El *capitalismo de rostro humano* europeo,

---

<sup>11</sup> Frente a la agricultura capitalista, la soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a definir su política agraria y alimentaria para garantizar una alimentación saludable y suficiente para toda la población.

cuando las leyes del mercado son insuficientes, se apoya también en la fuerza militar, aunque no pueda competir con el militarismo norteamericano. De hecho, las potencias europeas, fundamentalmente Gran Bretaña y Francia, cooperan con el ejército estadounidense. Hoy mismo, 28 de noviembre de 2006, en la cumbre de la OTAN en Letonia, debaten estrategias comunes para *combatir el terrorismo y garantizar la seguridad energética*.

Francia es la potencia europea con una mayor presencia militar en el continente africano, con miles de soldados desplegados en Costa de Marfil, Senegal, Gabón, Djibouti, Chad y el Golfo de Guinea. La distribución de las fuerzas militares francesas responde, al igual que la norteamericana, a la geopolítica del petróleo. No olvidemos que la Unión Europea necesita garantizar el suministro fuera de sus fronteras y que se ve afectada por la situación en Oriente Medio y su dependencia del crudo ruso.

Finalmente, otra de las herramientas de las potencias occidentales en su estrategia de penetración comercial en África Subsahariana es la deuda externa, a través de las instituciones financieras internacionales –el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial– y de agrupaciones de acreedores como el Club de París. Las recientes iniciativas de condonación parcial o total de la deuda externa o de reestructuración de la misma se insertan en la consecución de, al menos, dos objetivos. El primero de ellos es la continuidad del trasvase de recursos, a través del establecimiento de niveles *sostenibles* de deuda. Es decir, se trata de renegociar la deuda con países para los que es imposible afrontarla. El segundo objetivo es establecer un nuevo frente de presión a los países africanos, mediante la condicionalidad de los acuerdos, para forzarles a establecer las políticas económicas funcionales a la penetración occidental. A pesar de la tímida autocrítica del FMI y el BM sobre los efectos de sus planes de ajuste estructural y del mecanismo de la condicionalidad, la nueva *Iniciativa para los países empobrecidos altamente endeudados* establece

una serie de etapas para obtener las condonaciones y reestructuraciones de la deuda. Entre las condiciones encontramos las ya conocidas medidas de estabilidad macroeconómica, apertura a los capitales multinacionales, contención del gasto público y reformas estructurales, es decir, la extensión, si cabe, de la precariedad y la miseria de la población.

### La participación de China en la carrera por el petróleo

El renovado interés por África no se reduce a las potencias occidentales. Rusia y Japón también tratan de establecer acuerdos que les den acceso a los mercados africanos y, sobre todo, a sus recursos geológicos. Pero el país que ha logrado una mayor presencia en África en los últimos años es, sin duda, China. El enorme crecimiento de las relaciones económicas y políticas entre China y los países africanos es otro de los factores que explica la toma de posiciones norteamericana y europea en el continente, tanto desde el punto de vista económico como militar.

En sus propios documentos, el gobierno chino se encarga de recordar las tradicionales relaciones amistosas entre China y los países africanos. Dicho vínculo se estrechó en la etapa de la posguerra mundial y la Guerra Fría con la participación china en la Conferencia de Bandung (1955) de *países no alineados* junto a una gran parte de los líderes políticos africanos, en pleno proceso de lucha por la independencia. El gobierno chino trata de definir la relación actual en base a los tradicionales lazos de cooperación Sur-Sur, contraponiéndolos al neocolonialismo occidental. De hecho, el enorme incremento de las relaciones comerciales que se ha producido desde la década de los noventa del siglo xx ha incluido un importante incremento de la ayuda al desarrollo (sin condicionantes políticos), la concesión de créditos blandos, las iniciativas de formación, la condonación de diez mil millones de dólares de deuda bilateral, el acceso libre de aranceles para los productos africanos al enorme mercado chino...

La relación es definida como de beneficio mutuo, reciprocidad y aprendizaje recíproco.<sup>12</sup> En la reciente cumbre celebrada en Pekín, a la que asistieron cuarenta países africanos, China decidió duplicar la ayuda al desarrollo para el año 2009 y conceder nuevos créditos.

La penetración china en África tiene varias dimensiones. La principal es su participación en la carrera por el petróleo y otros recursos minerales. El enorme crecimiento de la economía china implica el incremento paralelo de sus necesidades energéticas: un quinto de sus importaciones de petróleo provienen de África. Las compañías petrolíferas chinas han ocupado en primer lugar países no prioritarios para Estados Unidos y la Unión Europea, pero la competencia por los recursos es creciente. Por ejemplo, el cincuenta por ciento del petróleo sudanés se exporta hacia China, elemento clave para entender las diferencias de criterio en el seno de la ONU respecto a la intervención en el conflicto bélico en Darfur (Sudán).

En 2004 Angola se convirtió en el principal socio energético de China, a cambio de un préstamo de dos mil millones de dólares para la reconstrucción del sistema financiero y obras de infraestructura.<sup>13</sup> También mantiene una política agresiva hacia Nigeria, primer productor petrolífero de África, con quien empresas chinas han firmado importantes contratos para la construcción de autopistas y ferrocarriles; e importa un tercio de la producción total de petróleo de Gabón. El interés chino se extiende a otras materias primas: es el principal consumidor mundial de cobre, que obtiene en Zambia y en la República Democrática del Congo, donde también se nutre de cobalto. Diamantes de Sierra Leona, titanio de Kenya, maderas preciosas de Gabón, Guinea Ecuatorial, Mozambique y Liberia y

---

<sup>12</sup> Ver GOBIERNO CHINO: "Política de China respecto a África".

<sup>13</sup> Ver CARLOTA GARCÍA ENCINA: "La política africana de Pekín: ¿oportunidad o amenaza?".

productos agrícolas y pesqueros son otras de sus importaciones africanas.<sup>14</sup>

Con precios muy bajos y con contrapartidas para los estados en forma de ayuda, condonaciones de deuda y formación, las empresas chinas han logrado importantes contratos para el desarrollo de obras públicas (construcción, transporte). Además algunas manufacturas chinas, como productos electrónicos y textiles, han entrado en los mercados africanos, muchas veces a costa de la débil producción de la industria local.<sup>15</sup>

Sin duda la política de cooperación de China con África difiere de la histórica rapiña realizada por las potencias occidentales en el continente. La presencia china puede permitir a los países africanos un cierto poder de negociación a la hora de llegar a acuerdos económicos. Sin embargo, no debemos olvidar que el modelo de desarrollo orientado a la exportación de las riquezas minerales y agrarias africanas no es impugnado en esta relación; al contrario, se trata de la profundización de dicho modelo en un contexto de creciente competencia intercapitalista por recursos escasos. ●

---

<sup>14</sup> Ver *Ibid.*

<sup>15</sup> Ver JUAN CARLOS GALINDO: "China en África, ¿lo mismo de siempre pero con rostro amable?".

## El Plan África y la política española

DURANTE LOS CAPÍTULOS anteriores hemos tratado de establecer un marco histórico y político de la relación entre las potencias capitalistas y el África Subsahariana. Pretendemos con ello fortalecer nuestra crítica a las políticas españolas y, concretamente, al reciente *Plan de Acción para el África Subsahariana* o *Plan África*.

Aprobado en plena campaña mediática contra las *avalanchas* de inmigrantes, el Plan tiene dos objetivos principales, acordes con la coyuntura política y económica que hemos descrito en el capítulo tercero. Por un lado, debido a la posición geográfica que España ocupa en la Unión Europea, busca reforzar el control de los flujos de inmigración *ilegal* a través de la frontera sur de Europa (Canarias, Ceuta y Melilla, Andalucía). Por otro lado, las multinacionales españolas y el gobierno a su servicio pretenden participar de la nueva colonización de África.

Como decíamos en un texto anterior,<sup>1</sup> el capitalismo oculta su historia, borra las huellas de su origen y presenta el mercado como un hecho natural. Por ello el Plan África evita el análisis de las condiciones políticas y económicas que han provocado el incremento de personas “en situación de necesidad”. Esta profundización y extensión de la miseria se asocia exclusivamente con “el crecimiento demográfico sin precedentes durante la década de los 90”. La enorme incidencia del SIDA y otras pandemias, una esperanza de vida de 46,3 años, cientos de millones de personas en situación de extrema pobreza, todo ello, es simplemente explicado como consecuencia de una *demografía desbocada*.

---

<sup>1</sup> GRUPO DE INMIGRACIÓN DE CAMBALACHE: “Globalización e inmigración” en *Los árboles de la muerte. Crónica de un inmigrante sin papeles*, p. 18.

## Militarización *democrática* y *antiterrorista*

El Plan África se pliega sistemáticamente al discurso promovido por los Estados Unidos y sus aliados: *la lucha contra el terrorismo*. Esta lucha, uno de los “nuevos desafíos” en África, es una de las principales estrategias de penetración en el continente. Hemos visto en el capítulo anterior las consecuencias que conlleva: intensificación de la presencia militar norteamericana y europea, acompañada de empresas de seguridad privadas;<sup>2</sup> subordinación de los ejércitos africanos a las potencias occidentales; creación de nuevas bases militares; aumento de las ventas de armamento a los países africanos... El Plan justifica este proceso en la existencia de “Estados débiles o fallidos”: es decir, una vez debilitados al máximo los proyectos de carácter autónomo de los países africanos (independencia fragmentada, represión y captación de los movimientos populares, deuda externa, ajuste estructural...), es necesario dotarles de ejércitos modernos y de apoyarles con la presencia militar occidental para que puedan garantizar la seguridad de las inversiones.

El Plan establece el impulso de las negociaciones para la firma de Protocolos de Cooperación en el ámbito de la Seguridad y Defensa con Angola, Mozambique, Sudáfrica y Namibia. Plantea además el incremento general de la cooperación en materia militar con los países africanos. En el marco de la UE y la ONU establece la participación en diversas iniciativas militares, entre las que se incluye el despliegue entre agosto y diciembre de 2006 de una compañía de 150 militares españoles en Kinshasa, en la República Democrática de Congo, “para apoyar la seguridad durante el período electoral”; y la participación en la Brigada de Alta Disponibilidad de las Fuerzas

---

<sup>2</sup> JIM FISHER-THOMPSON: “Republicanos, demócratas, operaciones militares... y mercenarios”.



en Espera de Naciones Unidas (SHIRBRIG),<sup>3</sup> que tuvo presencia en Sudán en 2005.

No debemos olvidar que en la República Democrática del Congo y en Sudán están en juego dos de los conflictos más importantes por el control de los recursos estratégicos. En el caso del petróleo sudanés, la oposición de la Unión Africana a ceder el control de la *misión de paz* a la ONU, apoyada por la OTAN, pretende frenar la penetración de los Estados Unidos y sus aliados europeos;<sup>4</sup> la amplia presencia militar extranjera en la República Democrática del Congo responde al interés por mantener y ampliar el enorme expolio de los valiosos y diversos recursos congoleños (oro, diamantes, coltán, petróleo, cobre, estaño...) por parte de las multinacionales.<sup>5</sup>

Finalmente, otra de las justificaciones preferidas para la presencia militar en la zona es la defensa de la democracia. Sin embargo, de un párrafo a otro del Plan la democracia se convierte en *gobernanza democrática*. Dicho término fue introducido a principios de los años noventa por el BM y el FMI, que periódicamente ofrecen *recomendaciones de buena gobernanza*, es decir, llamamientos para que los países

---

<sup>3</sup> SHIRBRIG constituye “una brigada multinacional que, con un tiempo de reacción inferior a 30 días, puede ser empleada en misiones de Paz bajo el capítulo VI de la carta de las Naciones Unidas por un plazo de seis meses”. España se incorporó a SHIRBRIG como país observador en 1998 y como miembro de pleno derecho en 2002. En los últimos seis años, la Brigada ha intervenido en misiones en Etiopía y Eritrea, Liberia, Costa de Marfil y Sudán. Durante 2006 España ejerce la presidencia de esta brigada internacional, que también ejerce labores de formación de militares africanos. Ver: <http://www.mde.es>

<sup>4</sup> Ver CARL G. ESTABROOK: “¿Es humano el intervencionismo humanitario?”.

<sup>5</sup> Sobre la historia del expolio de la República Democrática del Congo ver LINDA MELVERN: “Acabar con Lumumba” en *New Left Review*, edición española, número 11; RAMIRO DE ALTUBE: “La fiebre del coltán: el imperialismo continúa”; VICTORIA BRITAIN: “Colonialism and the Predatory State in the Congo” en *New Left Review*, número 1/236.

periféricos hagan suyas las políticas neoliberales impuestas desde el exterior, para que “se las apropien”. Evidentemente, la gobernanza democrática nada tiene que ver con la participación popular para el *gobierno del pueblo*.<sup>6</sup>

### Repatriaciones masivas y blindaje de fronteras

El Plan África propone un refuerzo aún mayor del control de fronteras y el logro de una red de Acuerdos de Cooperación Migratoria y Readmisión que permitan la inmediata repatriación de las personas que llegan a las costas españolas. Como dice Mariano Rajoy, “hay que ayudar al que quiera colaborar”. Mediante el impulso de acuerdos bilaterales y mediante la clasificación de los países africanos en función de los intereses españoles (ver mapa p. 50), el Plan pone en práctica, una vez más, la *cooperación condicionada*. Los acuerdos, llamados de “segunda generación”, plantean una mayor corresponsabilidad y cooperación de los países de origen y tránsito de inmigrantes, que se comprometen a contener la emigración ilegal y a aceptar repatriaciones, a cambio de ayuda económica y técnica española. Por su parte, España promete establecer sistemas de pequeños e inconcretos cupos de trabajadores legales con los distintos países.

Guinea-Conakry y Gambia han sido los primeros en firmar. La ofensiva diplomática del gobierno ha obtenido además como resultado la repatriación de cinco mil inmigrantes a Senegal en los últimos meses. Para reforzar esta ofensiva, el propio Zapatero ha viajado a Senegal en diciembre de 2006, mientras la vicepresidenta Fernández de la Vega ha declarado que el ritmo de repatriaciones debe mantenerse con Senegal e intensificarse con otros países. En este proceso se han documentado multitud de ilegalidades y violaciones de derechos humanos: repatriaciones ilegales de personas

---

<sup>6</sup> RÉMY HERRERA: “¿Buena gobernanza contra buen gobierno?”.



El Plan África distingue tres categorías de países de especial relevancia:



**Países de interés prioritario:** Guinea Ecuatorial, Senegal, Malí y Nigeria en África Central y Occidental; Angola, Namibia, Sudáfrica y Mozambique en África Austral; y Kenya y Etiopía en África Oriental. También se incluye a Mauritania por su importancia estratégica y su condición de país bisagra entre el Magreb y la región africana occidental y saheliana.



**Países de interés específico,** ya sea por ser origen o tránsito de inmigración irregular, por sus potencialidades económicas, pesqueras y turísticas o por la existencia de relaciones intensas de carácter histórico, cultural o de cooperación: Ghana, Camerún, Níger, República de Guinea, Guinea-Bissau, Gambia, Gabón, Tanzania, Seychelles, Cabo Verde y Santo Tomé y Príncipe.



**Países de especial seguimiento,** que se deriva tanto de su potencialidad a medio plazo como de su situación de inestabilidad que supone un riesgo para la paz y la seguridad regionales: Costa de Marfil, Zimbabue, Sudán, Chad y República Democrática del Congo.

Fuente: Plan África 2006-2008 (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación)

adultas y menores, violencia de las fuerzas de seguridad españolas, incumplimiento de las leyes sobre asilo político, condiciones infra-humanas en los Centros de Internamiento (CIES), etc.<sup>7</sup>

La *militarización democrática y antiterrorista* está íntimamente relacionada con el blindaje de las fronteras. Incrementar la dificultad para acceder a territorio europeo es lo que ha provocado en los últimos años que las rutas migratorias se hayan ido haciendo más largas y peligrosas, con miles de víctimas cada año ahogadas en el océano. Es tal el volumen de las operaciones en la zona, que consideramos necesario transcribir los acuerdos a los que llega el Consejo de Ministros español. ¿No son este tipo de despliegues –y no los cayucos– los que deberían crear *alarma social*? (Ver cuadro adjunto p. 52).

Hasta tal punto está implicado el gobierno español en esta estrategia, que en mayo de 2006 acogió en Madrid la *Mesa Redonda Ministerial sobre legislación antiterrorista en África Occidental y Central*. Esta Mesa Redonda es destacada en el Plan África, que señala la importancia de poner en práctica sus conclusiones. En el marco de este encuentro Miguel Ángel Moratinos<sup>8</sup> relacionó la lucha contra las mafias de inmigración irregular con los objetivos de la Mesa Redonda, dada la vinculación existente entre terrorismo, narcotráfico y crimen organizado.

Mezclar inmigración, mafias, narcotráfico y terrorismo, repitiendo este cóctel sistemáticamente en los medios de comunicación de masas, es una estrategia eficaz para obtener el rechazo de la población española a la inmigración y para boicotear cualquier explicación de ésta que permita ponerse en el lugar de quienes se juegan la vida para llegar a Europa. Dicha estrategia está en las

<sup>7</sup> Ver “La migración en pateras. De África a las Islas Canarias”, cit. y los diversos informes de derechos humanos citados en la Introducción (nota 10).

<sup>8</sup> Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

En estas actuaciones, además del Ministerio del Interior y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado (FCSE), se ven involucrados el Ministerio de Fomento, en materia de Salvamento y Seguridad Marítima, a través de las Capitanías Marítimas y de la Sociedad Estatal de Salvamento y Seguridad Marítima (SASEMAR); el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y, ocasionalmente, unidades del Instituto Social de la Marina (ISM) adscrito al mismo; el Ministerio de Economía y Hacienda, a través del Departamento Adjunto de Vigilancia Aduanera (DAVA); y el Ministerio de Defensa con la participación de las Fuerzas Armadas (FAS), en apoyo de las autoridades civiles y de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado (FCSE), con las operaciones NOBLE CENTINELA (vigilancia marítima) y ALFA-INDIA (campamentos temporales de acogida). (...) Por otra parte, las actuaciones puestas en marcha por el Gobierno en los países origen de los flujos migratorios, mediante la realización de operaciones policiales conjuntas con medios terrestres, aéreos y navales, en misiones de impermeabilización y disuasión para evitar la inmigración irregular, constituyen la herramienta básica para hacer frente a la inmigración ilegal por vía marítima y a ello obedece la planificación de operaciones que, bajo el amparo de Proyectos y Mecanismos de Reacción Rápida (MRR) subvencionadas con programas de U.E., pretenden fundamentalmente frenar la salida de embarcaciones de las costas de Mauritania (operación CABO BLANCO) y Senegal (operación GOREÉ). En dichos proyectos bilaterales, además de figurar medios marítimos y aéreos de la Guardia Civil, se integran otros del Cuerpo Nacional de Policía y del DAVA. Asimismo, y al amparo de la Agencia Europea de Fronteras (FRONTEX), se está llevando a cabo la operación HERA II en aguas de Mauritania, Senegal y Cabo Verde, con participación de medios aéreos y navales de determinados países de la Unión Europea (Italia, Portugal y Finlandia). (...) es pieza clave la intervención del Ministerio de Asuntos Exteriores, con la colaboración del Centro Nacional de Inteligencia (CNI) y de las oficinas de enlace puestas en marcha en el marco del proyecto SEA HORSE por la Unión Europea (...).

Extracto del Acuerdo del Consejo de Ministros del 6 de octubre de 2006.

antípodas de la construcción de una sociedad con “vocación solidaria”, la segunda de las motivaciones que se señalan en el texto para justificar la elaboración del Plan. África no existe para buena parte de la sociedad española. Nuestro modelo de desarrollo, basado en la subordinación de las periferias, no sería posible sin el consenso (por acción u omisión) de una gran parte de la población, que asume que los intereses de *nuestras* multinacionales son *nuestros* intereses.

### Seguridad energética y beneficios privados

Las diversas dimensiones de la intervención española en las periferias, y concretamente en África, están profundamente interrelacionadas. El propio Plan Director de Cooperación 2005-2008 presenta la aprobación de la Ley de Cooperación Internacional para el Desarrollo (LCID, 1998) como un instrumento legal que enmarca *la relación entre la política de cooperación, la política exterior y de seguridad y la política comercial*.

El gobierno español defiende, públicamente, los intereses de las multinacionales españolas, sobre todo tras la *segunda colonización* de América Latina por el capital español. Las agendas de los viajes oficiales del presidente de turno o del rey explicitan y publicitan su papel de mediación en defensa de los intereses del capital español, aplaudido por las corporaciones mediáticas. Los propios textos de cooperación al desarrollo han evolucionado hacia una defensa más explícita de los intereses comerciales privados. Los gobiernos expresan impunemente lo que antes hacían a espaldas de la población. Este proceso, que solamente es posible gracias al debilitamiento de la protesta social al que ya hemos aludido, alcanza su culminación en el Plan África. Este es uno de los objetivos del mismo:

El refuerzo y la diversificación de los intercambios económicos, así como el fomento de las inversiones, sin olvidar la creciente importancia estratégica de la región subsahariana, y en particu-

lar el Golfo de Guinea, para nuestra seguridad energética y las oportunidades de negocio en el sector de hidrocarburos para las empresas españolas.

En las *líneas de acción* se concreta aún más este objetivo:

El apoyo a la participación de empresas españolas en la explotación de los recursos de hidrocarburos de África, con vistas a reforzar la seguridad energética de España y de manera sostenible y beneficiosa para el desarrollo económico y social de África.

El texto no requiere de largos comentarios. Un análisis del mapa de países a los que presta atención el Plan África muestra la importancia de la geopolítica del petróleo en el mismo. Sobre el carácter *sostenible y beneficioso* de la presencia de las empresas multinacionales de hidrocarburos para el *desarrollo económico y social de África*, ya hemos mencionado el proceso de desmantelamiento de toda iniciativa en beneficio de la población y cómo el ajuste estructural ha preparado el terreno para que los beneficios de las multinacionales sean los más elevados del mundo.

De todos modos, la presentación del Plan África como “hito histórico” forma parte de la retórica del gobierno sobre su creciente papel en la política internacional, simbolizado por la propuesta de Zapatero de la “alianza de civilizaciones”. Esta campaña mediática no nos debe ocultar que las multinacionales españolas están condenadas a jugar un papel secundario en la permanente lucha por el reparto del “pastel africano”. El ejemplo lo tenemos muy reciente: el acercamiento del gobierno español al presidente de Guinea Ecuatorial, Teodoro Obiang, responde a los intereses de la multinacional española Repsol, que trata de hacerse un hueco en el suculento reparto del petróleo guineano, ya acordado por la norteamericana Exxon-Mobil y la francesa Total.<sup>9</sup>

Respecto al *refuerzo y la diversificación de los intercambios económicos*, el Plan respalda herramientas como los créditos FAD, vinculados *parcialmente* a la adquisición de bienes y servicios producidos por empresas españolas; fomenta la inversión española *con criterios de rentabilidad* y para la *internacionalización* de la economía a través de la sociedad anónima COFIDES; y promueve la negociación de nuevos Acuerdos de Promoción y Protección Recíproca de Inversiones (APPRIS). Estos acuerdos se establecen para garantizar la seguridad jurídica de las inversiones privadas y evitar riesgos *indeseables*: protegen al inversor ante expropiaciones estatales o medidas similares, garantizan la repatriación de los beneficios y establecen que los conflictos se resuelvan al margen de la jurisdicción estatal, concediendo el derecho al inversor de acudir al arbitraje internacional para defender sus intereses. Estos acuerdos tienen una duración limitada (generalmente diez años), pero sus disposiciones continúan aplicándose durante diez años más para aquellas inversiones que se hayan efectuado antes de que dejara de estar en vigor.<sup>10</sup>

La importancia del negocio pesquero también merece la atención del Plan. La enorme riqueza de los caladeros pesqueros africanos está siendo erosionada por la actuación de las grandes empresas europeas, entre ellas la española Pescanova. De nuevo es revelador el análisis sobre el mapa de las prioridades geográficas del Plan África, que muestra un especial interés por países con una enorme riqueza piscícola, como Angola, Namibia, Sudáfrica o Mozambique. La costa de África Occidental, incluidos los caladeros canarios, es también víctima de las empresas pesqueras.

<sup>9</sup> JON ODRIOZOLA: “Guinea, Obiang y Repsol” en *Gara*, 18 de noviembre de 2006. Para un análisis más amplio de los vínculos históricos entre Obiang y el postfranquismo español, ver JOAN ROIG: “España y la transición política en Guinea Ecuatorial, en *Hacia un cambio en África*, revista África Internacional, número 17, pp. 103-113.

<sup>10</sup> ISABEL GARCÍA RODRÍGUEZ: “La promoción y protección recíproca de las inversiones: los APPRIS”.

En este contexto, “el apoyo a la actividad pesquera en el litoral subsahariano”, disfrazada de apoyo a las industrias pesqueras locales, no es más que la profundización del expolio de los recursos naturales africanos. La imposibilidad de sostener la pesca artesanal ha *reconvertido* a los pescadores en vendedores de cayucos para la inmigración, cuando no son ellos mismos los que utilizan sus propias embarcaciones para dirigirse hacia Europa.<sup>11</sup> La peligrosa ruta no es tan diferente de las que los pescadores artesanales tienen que hacer a diario, obligados a alejarse cada vez más de la costa en busca de alimento.

Todo este contenido del Plan está íntimamente relacionado con la participación activa en el desarrollo de la Estrategia de la Unión Europea hacia África. Es, por tanto, en el marco de la UE y del Acuerdo de Cotonou donde tenemos que contextualizar este despliegue de iniciativas españolas. Tal y como señalamos en el capítulo anterior, dicha Estrategia viene marcada por la adecuación de las relaciones entre la UE y África a los criterios de la OMC.

### Lucha contra la pobreza

El Plan África también establece como uno de sus objetivos “la lucha contra la pobreza y la contribución a la agenda del desarrollo de África”, vinculándolo a los compromisos del Plan Director de la Cooperación Española 2005-2008. Según dicho Plan se ha conseguido construir un “importante consenso a nivel internacional sobre cómo reducir la pobreza en el mundo”. El Plan Director asume los objetivos de dicho *consenso mundial*, curiosamente establecidos por

---

<sup>11</sup> GUSTAVO DUCH GUILLOT: “Globalización playera. Empresas pesqueras europeas esquilman a los países africanos”. Recientemente la Unión Europea ha llegado a un acuerdo con Marruecos para 119 nuevas licencias pesqueras, mayoritariamente para España.

el G-8 o el Club de París: “hacer que la deuda externa de los países del tercer mundo sea sostenible en el largo plazo”.<sup>12</sup>

Las medidas recogidas en el Plan África son acordes a los planteamientos de las instituciones financieras internacionales: participación en la *campaña de alivio de la deuda*, protagonismo de las grandes ONGs, contribución a los fondos gestionados por el Banco Mundial y el Banco Europeo de Inversiones, concesión de créditos vinculados a la compra de mercancías españolas... Especial atención nos merece el impulso a la concesión de microcréditos, concretamente en Mozambique, Angola y Senegal. En base a la doctrina del Banco Mundial, estos programas se enmarcan en el desentendimiento de los estados respecto a los servicios básicos (salud, educación, planificación urbanística, apoyo a las pequeñas explotaciones de autosubsistencia...). Ante la imposición del ajuste estructural, sale mucho más barato ofrecer microcréditos para que la población empobrecida, en medio de la crisis de la agricultura campesina y de la lucha diaria por la supervivencia en los monstruosos suburbios urbanos, termine con la miseria gracias a su *capacidad de emprendimiento*.

Esta concepción de la ayuda tiene un cierto paralelismo con la relación que las instituciones financieras internacionales establecen con los gobiernos. Si a estos se les recomienda que *hagan suyas* las políticas neoliberales que condenan a sus poblaciones a la miseria, a éstas se les pide que sean protagonistas de la lucha contra la pobreza a la que han sido condenadas por las propias instituciones. El *empoderamiento* de las mujeres y los hombres africanos consiste en la gestión participativa y emprendedora de su propia miseria.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN: *Plan Director de Cooperación Española 2005-2008*, p. 8.

<sup>13</sup> Ver MIKE DAVIS: *Planet of slums*, p. 75.

### Canarias no cabe en Canarias<sup>14</sup>

Una de las iniciativas expuestas en el Plan es la apertura de la Casa África en Las Palmas, en colaboración con el gobierno canario. La Casa África se vincula con el fortalecimiento de la *cooperación cultural*, pero el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación ha señalado que entre sus actividades se incluyen las de carácter económico y comercial.

Históricamente, los archipiélagos atlánticos han sido instrumentos para la expansión ultramarina de las metrópolis. Ante la revalorización geoestratégica de la zona, intensifican su competencia por convertirse en centros de operaciones de la recolonización: Cabo Verde se ofrece a la UE y a Estados Unidos como centro aeroportuario, Santo Tomé y Príncipe se postula como base para el mando norteamericano en el golfo de Guinea, Azores mantiene su papel de portaaviones norteamericano en medio del océano. En este contexto, el gobierno regional vende Canarias como plataforma para las políticas de intervención política, económica y militar en África.

(...) les reitero nuestro ofrecimiento para que las instituciones internacionales y nacionales aprovechen la “renta de situación” de Canarias, para ubicar en estas Islas tan cercanas a África, las agencias, delegaciones, o bases logísticas cuyo objetivo sea la mejora de la calidad de vida de las personas que viven en África o canalizar las relaciones entre países o continentes.<sup>15</sup>

Es necesario analizar la política canaria en relación con la inmigración desde esta perspectiva. *La lucha contra la inmigración ilegal se*

<sup>14</sup> Para analizar el papel de Canarias como plataforma de recolonización de África ver “Canarias, plataforma logística del Atlántico. Un proyecto de poder local y regional”, cit.

<sup>15</sup> ADÁN MARTÍN (presidente del gobierno canario): “Inauguración del IV Seminario sobre África Subsahariana”.

convierte en una excusa para obtener instrumentos de penetración comercial en África, como son las iniciativas de la UE de Vecindad y Gran Vecindad. La primera de ellas pretende crear un “círculo de seguridad” con los países fronterizos con la UE, mediante un área de libre comercio fundamentalmente con los países del Magreb. La Iniciativa de Gran Vecindad está diseñada para las Regiones Ultra Periféricas (RUP) de la Unión Europea, entre las que se incluye Canarias. Es un posible recambio, para el período 2007-2013, a las subvenciones europeas actuales, con la excusa de mejorar la competitividad y la integración en la UE de estas regiones.

Mientras se exige a los países africanos la apertura de mercados y la liberalización, Canarias recibe ayudas públicas para la penetración en los mercados africanos. Y es que, como ha señalado el Consejero de Economía y Hacienda del gobierno canario, “la economía canaria es tan potente que no cabe en Canarias”.

### El Plan África y la izquierda parlamentaria

A lo largo de este capítulo se ha hecho alusión al grado de consenso logrado en nuestra sociedad para el desarrollo de políticas imperialistas. No se trata de un proceso aislado, sino que se inserta en una dinámica de creciente aceptación de las reglas de juego de la globalización capitalista.

Desde la izquierda parlamentaria y desde los sindicatos mayoritarios, la interiorización del discurso de la competitividad, es decir, la apología del capitalismo, ofrece atajos para la *defensa* de los derechos de las personas inmigrantes: “el mercado de trabajo puede absorber más inmigrantes”, “la inmigración impulsa el crecimiento de la economía española”, “contribuye a la viabilidad de la Seguridad Social”... Estas reflexiones incorporan plenamente la concepción de las personas inmigrantes como fuerza de trabajo precaria cuya función es fortalecer la competitividad de la economía española.<sup>16</sup> Del mismo modo, una visión absolutamente acrítica del papel que ha cumplido y

cumple la ayuda al desarrollo, permite defender su incremento como la solución en origen del problema de la inmigración.

Armados con estos argumentos de la globalización capitalista, los sindicatos y la izquierda parlamentaria se convierten en cómplices de las políticas de inmigración. El apoyo de los sindicatos mayoritarios (CC.OO. y UGT) al Reglamento de la Ley de Extranjería y las posiciones de la izquierda parlamentaria en relación con el Plan África son dos buenos ejemplos de ello.

Apoyamos la política que va a desarrollar el gobierno con el Plan África; esta es la dirección correcta. Apoyaremos las medidas que se tomen para evitar una entrada masiva, siempre que se respeten los derechos humanos, porque estamos hablando de personas, no de paquetes. (Bonás Patisa, parlamentaria de Esquerra Republicana de Catalunya).

(...) nosotros preferimos que sea una política de permeabilidad inteligente. Es la que significa un tratamiento más humanitario de la inmigración y la que, al mismo tiempo, favorece más la integración de los inmigrantes en los países desarrollados (...).

Nosotros somos partidarios, por una parte, de la solidaridad y cooperación en origen, dentro de lo que puede ser el Plan África en estos momentos o incluso planes más ambiciosos (...). (Gaspar Llamazares, Grupo Parlamentario de Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya Verds).<sup>17</sup>

<sup>16</sup> “Comisiones Obreras, hace tiempo, perdió el miedo a denunciar la caída de la competitividad”. En JOSE MARÍA FIDALGO (Secretario General de CC.OO.): “España y su futuro: una visión sindical”. Para un análisis del *sindicalismo capitalista* ver AGUSTÍN MORÁN: “Monólogo político y diálogo social”: “Referirse a la gente trabajadora como “mercado de trabajo”, es vincular su destino al de mero instrumento del capital. Referirse al trabajo como si fuera una mercancía, es apología de un modelo



Dotarnos de razones para combatir el racismo contra la población inmigrante. Denunciar la política imperialista sobre África. Analizar la *lucha contra la inmigración ilegal* y la *lucha contra el terrorismo* como excusas para la penetración económica, política y militar en los países africanos. Mostrar el papel de la ayuda al desarrollo en esta estrategia recolonizadora. En fin, frente a la política de vallas, muros y buques de guerra, explicar *quién invade a quién*. Esta ha sido la motivación para la elaboración de este texto. Esperamos que pueda ser útil a quienes luchan, como se dice en el excelente vídeo *La valla de la vergüenza*,<sup>18</sup> contra este orden mundial.

Nuestra intención es que este análisis de las políticas de las potencias capitalistas en África contribuya a situar en un lugar central la reivindicación de una verdadera libertad de movimientos de las personas: aquella que comienza por la posibilidad de vivir dignamente en el lugar de origen. ●

---

socioeconómico que explota, oprime, miente, enferma, mata, y agobia, más que ningún otro en la historia de la humanidad. Es decir, es apología del terrorismo. La “modernización” sindical consiste en la incorporación de la teoría y la política del capitalismo a la propia base ideológica de los sindicatos. La asimilación de las razones del enemigo es la clave de la transformación de la izquierda en izquierda capitalista y dicha transformación es la causa de la disgregación y la indefensión de l@s trabajador@s”.

<sup>17</sup> Ambas intervenciones fueron realizadas en el Congreso de los Diputados el día 23 de mayo de 2006, con ocasión de la comparecencia del Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación para exponer el balance de la política exterior española en los dos primeros años de legislatura. El Área Federal de Migraciones de IU, coordinado por Susana López, ha denunciado la posición del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya Verds por tomar como referencia el Plan África.

<sup>18</sup> Se trata de un vídeo elaborado por el colectivo *La Plataforma*, en el que se recoge la movilización en Madrid exigiendo papeles para todas y todos en el año 2005.

## Bibliografía

AMIN, SAMIR: *El fracaso del desarrollo en África y en el Tercer Mundo. Un análisis político*. Madrid, Iepala, 1994.

AMIN, SAMIR: “Estado, política y economía en el mundo árabe”, en SAMIR AMIN y PABLO GONZÁLEZ CASANOVA (dirs): *La nueva organización capitalista mundial vista desde el Sur*. Barcelona, Anthropos, 1996.

AMNISTÍA INTERNACIONAL: *España Frontera Sur. El Estado da la espalda a los derechos humanos de los refugiados e inmigrantes*, en [www.es.amnesty.org](http://www.es.amnesty.org), 2005.

ARRICHI, GIOVANNI : “La crisis africana”, en *New Left Review*, número 15, mayo-junio 2002.

ASOCIACIÓN PRO DERECHOS HUMANOS DE ANDALUCÍA: *Canarias: políticas migratorias, víctimas y violación de derechos humanos*, en [www.apdha.org](http://www.apdha.org), 2006.

ASOCIACIÓN PRO DERECHOS HUMANOS DE ANDALUCÍA: *Informe sobre la inmigración clandestina en el año 2005*, en [www.apdha.org](http://www.apdha.org), 2006.

BAPE, JOZÉ (ed): *El bombero pirómano. La actuación criminal de Francia en el África contemporánea*. Barcelona, oozebap, 2006.

BELLAMY FOSTER, JOHN : “A Warning to Africa: the new U.S. Imperial Grand Strategy”, en *Monthly Review*, vol. 58 número 2, junio 2006.

BIFANI-RICHARD, PATRICIA (coord): *África Internacional*, número 18, 1995.

BRITAIN, VICTORIA: “Colonialism and the Predatory State in the Congo”, en *New Left Review*, número 1/236, julio-agosto 1999.

CEBALLOS AYUSO, MIGUEL ÁNGEL : “Geografía de la pobreza en el Sahel”, en *África Internacional*, número 17. Madrid, Iepala, 1993.

DAVIS, MIKE : *Planet of slums*. Londres, Verso, 2006.



DE ALTUBE, RAMIRO: “La fiebre del coltán: el imperialismo continúa”, en [www.afrol.com](http://www.afrol.com), 2001.

DUCH GUILLOT, GUSTAVO: “Globalización playera. Empresas pesqueras europeas esquilman a los países africanos”, en [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org), 2006.

FISHER-THOMPSON, JIM: “Republicanos, demócratas, operaciones militares... y mercenarios”, en [www.asodegue.org](http://www.asodegue.org), 2004

FOUNOU-TCHUIGOUA, BERNARD: “El África Negra en el sistema económico y político mundial. La autocracia en contra del desarrollo y la democracia” en SAMIR AMIN y PABLO GONZÁLEZ CASANOVA (dirs): *La nueva organización capitalista mundial vista desde el Sur*. Barcelona, Anthropos, 1996.

G. ESTABROOK, CARL: “¿Es humano el intervencionismo humanitario?”, en [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org), 2006.

GALINDO, JUAN CARLOS: “China en África, ¿lo mismo de siempre pero con rostro amable?”, en [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org), 2006.

GOBIERNO CHINO: “Política de China respecto a África”, en [ve.chineseembassy.org](http://ve.chineseembassy.org), 2006.

GOLDSTEIN-ZNET, RITT: “África, petróleo y el ejército de Estados Unidos”, en [www.economista.cubaweb.cu](http://www.economista.cubaweb.cu), 2004.

GRUPO DE AGROECOLOGÍA Y CONSUMO RESPONSABLE DE CAMBALACHE: *Nos Comen. Contra el desmantelamiento del mundo rural en Asturias*. Oviedo, Cambalache, 2005.

GRUPO DE INMIGRACIÓN DE CAMBALACHE: “Globalización e inmigración”, en *Los árboles de la muerte. Crónica de un inmigrante sin papeles*. Oviedo, Cambalache, 2003.

GRUPO PARLAMENTARIO DE COALICIÓN CANARIA: “Proposición no de ley sobre inmigración clandestina procedente de África”, en [www.coalicioncanaria.org](http://www.coalicioncanaria.org), 19 de septiembre de 2006.

GUNDER FRANK, ANDRÉ: *La acumulación mundial, 1492-1789*. Madrid, Siglo XXI, 1979.

HERRERA, RÉMY: “¿Buena gobernanza contra buen gobierno?”, en [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org), 2004.

HOBBSAWM, ERIC: *Historia del siglo XX. 1914-1991*. Barcelona, Crítica, 1995.

HORMEKU, TETTEH y FOIE-NKANSAH, KINGSLEY: “El acuerdo de Cotonou”, en [www.socialwatch.org](http://www.socialwatch.org), 2001.

HUMAN RIGHTS WATCH: *La otra cara de las Islas Canarias: violación de los derechos de los inmigrantes y los solicitantes de asilo*, en [hrw.org](http://hrw.org), 2002.

KABUNDA, MBUJI: “La Unión Africana y la NEPAD”, en *Página Abierta*, número 173, septiembre 2006.

MANJI, FIROZE: “Política social y derechos en África: del contrato social a la pérdida de la autodeterminación”, en VV.AA.: *Globalización y salud*. Madrid, Federación de Asociaciones en Defensa de la Sanidad Pública, 2005.

MELVERN, LINDA: “Acabar con Lumumba”, en *New Left Review*, edición española, número 11, septiembre-octubre 2001.

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN: *Plan de Acción para África Subsahariana*, en [www.mae.es](http://www.mae.es), 2006.

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN: *Plan Director de Cooperación Española 2005-2008*, en [www.aeci.es](http://www.aeci.es)

MORÁN, AGUSTÍN: “Monólogo político y diálogo social”, en [www.nodo50.org/caes](http://www.nodo50.org/caes), 2005.

MORO, MIGUEL: *Crisis y deuda externa. Las políticas del Fondo Monetario Internacional*. Oviedo, Cambalache, 2005.

ODRIOZOLA, JON: “Guinea, Obiang y Repsol”, en *Gara*, 18 de noviembre de 2006.

OLIVIER, ROLAND Y ATMORE, ANTHONY: *África desde 1800*. Madrid, Alianza Universidad, 1997.

PÉREZ BRITO, RAQUEL: “La migración en pateras. De África a las Islas Canarias”, en [www.intermigra.info](http://www.intermigra.info), 2006.

RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, LEYDE E.: “La penetración de los Estados Unidos en el África Subsahariana”, en [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org), 2006.

ROIG, JOAN: “España y la transición política en Guinea Ecuatorial”, en *África Internacional*, número 17. Madrid, Iepala, 1993.

ROMERO, EDUARDO: “El Plan África y la recolonización”, en *Cultura para la esperanza*, número 64, otoño 2006.

S. SAUL, JOHN Y LEYS, COLIN : “Subsaharan Africa in Global Capitalism”, en *Monthly Review*, vol. 51, número 3, julio-agosto 1999.

SOS RACISMO: *Informe Frontera Sur. 1995-2006: 10 años de violación de los derechos humanos*, en [www.sosracismo.org](http://www.sosracismo.org), 2006.

VILLALBA PÉREZ, JOSÉ : “Canarias, plataforma logística del Atlántico. Un proyecto de poder local y regional”, en [www.rebelion.org](http://www.rebelion.org), 2005.

## Títulos publicados

---

Hacia un desarrollo rural sostenible

Año de edición: 2001

248 páginas

ISBN.: 84-607-3516-8

Los árboles de la muerte. Crónica de un inmigrante sin papeles

Año de edición: 2004 (2ª edición)

96 páginas

ISBN.: 84-607-9379-6

Contra la Unión Europea. Una crítica de la Constitución

Año de edición: 2005

48 páginas

ISBN.: 84-609-4170-1

Crisis y deuda externa. Las políticas del Fondo Monetario  
Internacional

Año de edición: 2005

248 páginas

ISBN.: 84-609-5602-4

Nos comen. Contra el desmantelamiento del mundo rural en Asturias

Año de edición: 2005

196 páginas

ISBN.: 84-609-7722-6

Más agua, ¿para qué? El Plan Hidrológico Nacional, el embalse de Caleao  
y la nueva cultura del agua

Año de edición: 2006

120 páginas

ISBN.: 84-611-0896-5